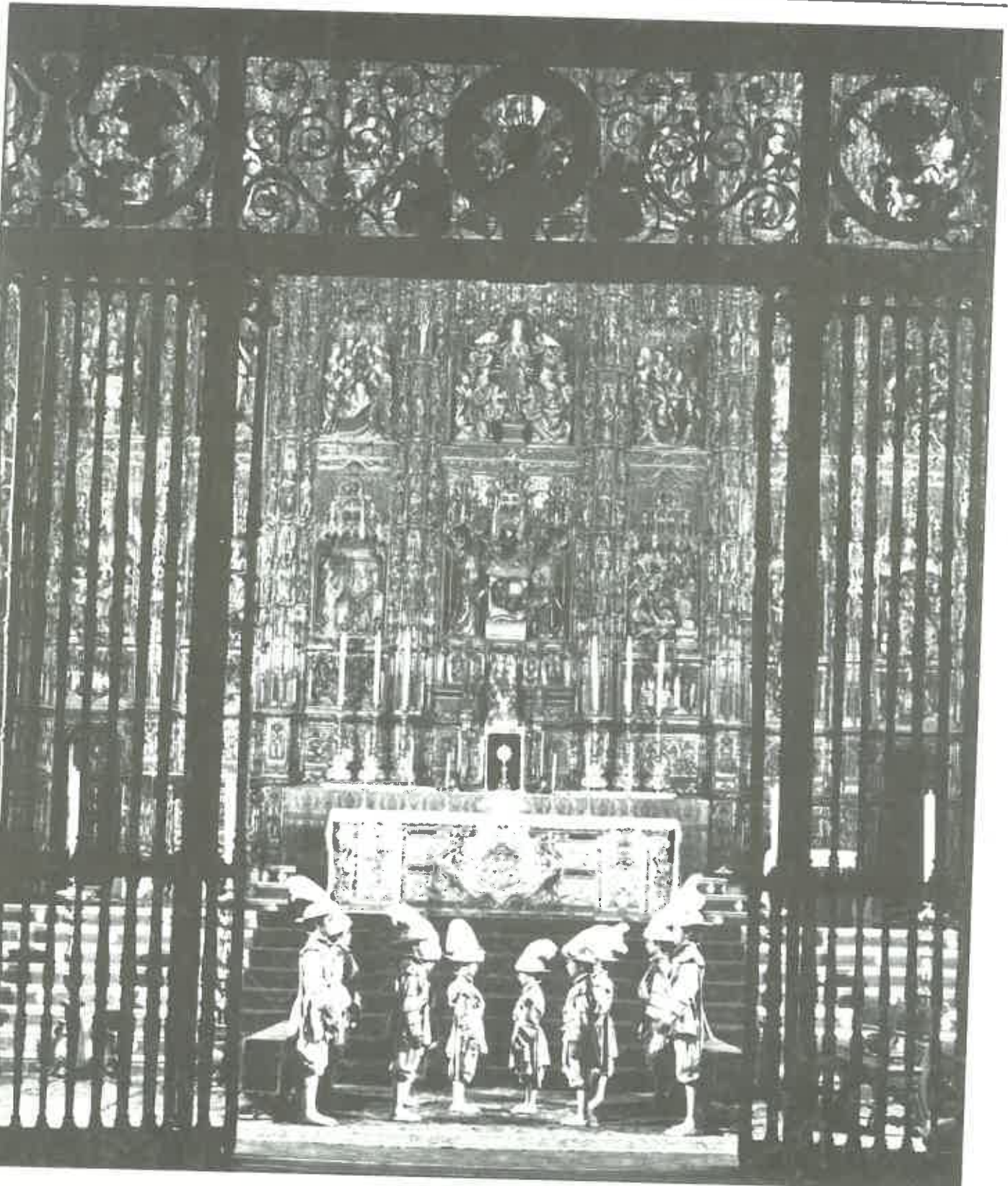




PLENITUD

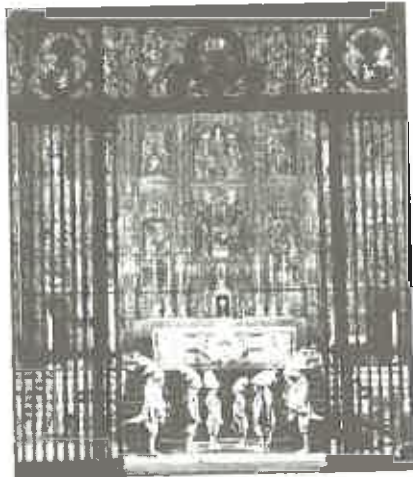
NUM. 46. REVISTA DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE PP. JESUITAS. AÑO 1985. SEVILLA





PLENITUD

NOV. 84 REVISTA DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE PP. JESUITAS. AÑO 1984. SEVILLA.



Portaceli acepta el reto. Ante la inminente desaparición de la infraestructura que mantenía y conservaba los tradicionales Seises de la Catedral de Sevilla, el Colegio de Portaceli ha asumido la responsabilidad de dicha supervivencia. En la línea de recuperar el Patrimonio artístico y cultural de nuestra Tierra, «Plenitud» considera este gesto simbólico y efectivo a la vez, merecedor de nuestra portada.

REDACCIÓN

Juan Pitel González (Director)
Francisco Arenas Peñuela
Fermín Rodríguez Sañudo
Guillermo Arremberg Gracián
Daniel Puch Rodríguez-Caso
Luis Arenas Peñuela
Rodrigo Jiménez Canivell
Juan Manuel Contreras

Imprime: IMPRENTA RAIMUNDO, S. A.
Avda. de la Industria, 116 - 41005-Sevilla

SUMARIO



(Pág. 4)



(Pág. 7)



(Pág. 10)



(Pág. 11)



(Pág. 16)



(Pág. 18)

	Pág.
Editorial	3
Historia del primer Colegio de la Compañía de Jesús en Sevilla	4
Se va un amigo	7
<i>El Túnel del Tiempo</i>	
Proclamación de Dignidades y Reparto de Premios	8
<i>Figuras del Colegio</i>	
P. Hernández. - Lola y Lupe	10
In memoriam de Angel Pérez Estudillo	11
<i>Los Antiguos opinan</i>	
La Comunidad Autónoma Andaluza. Presente y futuro	12
<i>Los libros</i>	
A. M. D. G.	14
Porataceli hoy	15
Sevilla y el 92	16
Portaceli «Semillero de Seises»	18
Asamblea Anual de Antiguos Alumnos. - Conferencia «Espadañas de Sevilla». - Convivencia retiro. - Imposición de insignias a la promoción COU-84 y Formación Profesional 84	20
<i>La Hora de la Salida</i>	
Curso Formación Profesional. Promoción 1984-85. - COU 1984-85	21
<i>Promoción de Oro</i>	22
<i>Promoción de Plata</i>	24
<i>Después de 50 años</i>	25
<i>Después de 25 años</i>	26
Ultimo Festival Taurino	28
Excursión a Granada	30
El Día del Antiguo Alumno	32
	33



(Pág. 20)



(Pág. 30)



(Pág. 32)



(Pág. 33)

EDITORIAL

Entre las actividades organizadas por la Asociación en 1985 destaca sin duda la Mesa Redonda que sobre la Exposición Universal de 1992 tuvo lugar en Portaceli. El salón de actos del Colegio resultó literalmente insuficiente para acoger a las numerosas personas que acudieron a escuchar las intervenciones de los oradores que formaron parte de la Mesa. Hacía mucho tiempo que un acto convocado por nuestra Asociación —dejando a un lado, como es lógico y por su especial significado, los celebrados con ocasión del setenta y cinco aniversario del Colegio— conseguía tan redondo éxito de público. El hecho nos mueve a varias reflexiones que creemos merecen ser traídas a esta página editorial.

Es la primera la comprobación de que, cuando se acierta en la elección del tema de la convocatoria, la respuesta de los invitados a, asistir falla muy raras veces. En esta ocasión, el interés del tema que constituye el objeto de la Mesa Redonda, unido a la oportunidad del momento en que ésta se realizaba y a la personalidad de los que en ella intervenían, fueron los elementos que provocaron tan rotundo éxito de público. El sevillano se interroga sobre qué va a ser la Exposición, qué beneficios va a traer a la ciudad e, incluso, a la región, cuáles son los esfuerzos que se le van a pedir para su mejor organización y funcionamiento, cuáles pueden ser también los aspectos negativos que deben evitarse. Probablemente, en el momento de la celebración del acto, recién nombrado por el Gobierno el Comisario de la Exposición, no cabía esperar una respuesta clara y definitiva a todas estas preguntas o a otras semejantes que pudieran plantearse. Pero lo que allí se dijo sí sirvió para encuadrar adecuadamente el hecho, sin duda trascendente, de que durante varias semanas Sevilla se va a convertir en un centro importante de atención para millones de personas. En estas mismas páginas nos hemos planteado con reiteración la cuestión de la relativa falta de asistencia de los antiguos alumnos a determinadas actividades de la Asociación. El éxito de la Mesa Redonda que comentamos no debería ser ya una excepción, sino repetirse en el futuro hasta hacerse algo habitual. Los responsables de la preparación y convocatoria de este tipo de actos han tomado debida nota de una experiencia que les anima a proseguir en esta labor.

Una segunda reflexión es de orden más general y, aunque desborda con mucho el ámbito de los objetivos de nuestra Asociación y, por supuesto, los de esta Revista, no nos resistimos a expresarla aquí por lo que tiene de importante para la ciudad de Sevilla. El anuncio de la Exposición que, según todas las previsiones, se inaugurará el Domingo de Resurrección de 1992 ha servido para excitar la imaginación de muchos sevillanos, en ocasiones de forma exagerada. El recuerdo de lo ocurrido con ocasión de la Exposición Iberoamericana de 1929 ha sido ya evocado por algunos para llamar la atención sobre lo que esta actitud puede tener de engañosa y, a la larga, de frustrante. Y ha sido evocado, a nuestro juicio con razón, porque el caso puede repetirse. Se pensó entonces (y parece que muchos lo piensan también ahora) que un acontecimiento de este tipo sería la gran ocasión para acabar —de un plumazo, casi milagrosamente— con todos los problemas de Sevilla. El desorden urbanístico resultado de la falta de planificación del crecimiento de la ciudad, la carencia de determinados servicios colectivos y el mal funcionamiento de los existentes, la ruina del casco histórico, la insuficiencia y mal estado de las zonas verdes, los deficientes accesos a la ciudad, el déficit en la infraestructura de cultura, deporte y ocio son otros tantos aspectos, entre los muchos que podrían citarse, que se piensa podrían desaparecer como por encanto al hilo de la preparación de la Exposición. La imaginación puede ampliarse de los problemas de la ciudad a los de Andalucía toda, en la medida en que la Exposición implica no sólo a Sevilla sino a un entorno mucho más amplio: el paro, la falta de inversión, el bajo nivel cultural, la deficiente red de comunicaciones y tantos otros.

Todavía se está a tiempo de llevar a la conciencia de todos las verdaderas dimensiones del acontecimiento: la Exposición será sin duda una ocasión de mejorar muchas cosas en la infraestructura de Sevilla y de Andalucía, no pocas de las cuales —dicho sea de paso— debieron ser acometidas desde hace tiempo sin necesidad de esperar a una convocatoria de este tipo, porque sus beneficiarios no deben ser sólo los visitantes ocasionales de aquélla sino principalmente los ciudadanos de aquí. Pero en ningún caso debe esperarse que con tan fausta ocasión se destape el cuerno de la abundancia que reparte bienes y felicidad para todos.

HISTORIA DEL PRIMER COLEGIO DE LA COMPAÑIA DE JESUS EN SEVILLA

Las obras duraderas no han tenido necesariamente fáciles comienzos. Tampoco los tuvieron las escuelas de latinidad que los jesuitas abrieron en Sevilla a principios de noviembre de 1561.

Años atrás, en 1546, el entonces duque de Gandía había expresado su deseo de fundar un colegio de la Compañía de Jesús en Sevilla. Su proyecto no tuvo efecto hasta 1554 en que, ya jesuita y comisario de San Ignacio para la Compañía en España, obtuvo el establecimiento del deseado colegio.

El término «colegio» en la terminología de la época y, en concreto, de la Compañía, significaba jurídicamente un domicilio destinado para albergar estudiantes que no implicaba el impartirles la enseñanza que podía cursarse en otros centros. De hecho, San Ignacio aceptó el establecimiento del colegio de Sevilla con una condición: que no enseñase.

El colegio de Sevilla comenzó, en la práctica, como un centro de apostolado. La primera comunidad de jesuitas llegaba

en octubre de 1554 y estaba compuesta por los PP. Juan Suárez, ex-rector del Colegio de Salamanca, Pablo Hernández, Juan Álvarez, Bautista Sánchez y los hermanos estudiantes Marcelo de Salazar, Juan Gutiérrez y Diego López. Meses antes habían estado predicando en la ciudad el P. Alonso de Avila —el primer jesuita sevillano, gran predicador por sobrenombre Basilio— y el P. Gonzalo González.

Este grupo, llegados hacia mediados de octubre pasaron la primera noche a la puerta del Hospital del Amor de Dios, en la parroquia de San Isidoro. Al día siguiente los llevó a su casa Don Juan Fernández de Pineda, prior del Consulado de la Contratación en Sevilla, padre del P. Basilio. De aquí pasaron a unas casas principales, frente a San Juan de la Palma, cedidas gratuitamente por el caballero veinticuatro y provincial de la Santa Hermandad Don Hernán Ponce de León. San Francisco de Borja los visitó en diciembre de 1554. Juzgó el alojamiento demasiado suntuoso y les ordenó buscar otro más en consonancia con la austeridad y pobreza de la Com-

pañía de Jesús. Alquilaron, entonces, por 200 ducados anuales —pagados por D. Juan Fernández de Pineda— una modesta casa en la calle de la Pellejería, frente a la plazuela del monasterio de monjas dominicas Santa María de Gracia, en la parroquia de San Andrés.

Durante unos tres años, los jesuitas, dedicados a sus ministerios —predicación, confesiones, visitas de cárceles y hospitales— tuvieron que pasar por el fuego y el agua de las sospechas y la oposición de parte de la ciudad, atizada por un grupo de luteranos clandestinos, a cuyo frente se encontraba el Dr. Constantino de la Fuente, canónigo magistral de la catedral de Sevilla, quien después de los ataques, pretendió ser admitido en la Compañía por el provincial, Bartolomé de Bustamante, para escapar de la inquisición.

Descubierto el grupo luterano y hecha la luz que recaían sobre los jesuitas, éstos pudieron pensar en un sitio más conveniente. Con limosnas de particulares compraron una casa por 8.500 ducados, en la collación de San Salvador, que había pertenecido a los condes del Puerto de Santa María y, por enlace matrimonial, a los duques de Medinaceli. En aquel momento era propiedad del capitán Hernán Suárez de Alcázar. La casa tenía un huerto de frutales y una buena fuente. Aprovechando las dos salas bajas, se construyó, en treinta días, una capilla amplia y muy agradable, de tres naves, sostenidas por ocho columnas de mármol, destinadas a las mujeres, con un patio para los hombres.

El 26 de marzo de 1559, por la tarde, bendijo la capilla bajo el título de la Anunciación de Nuestra Señora, el obispo de Marruecos, canónigo de la catedral de Sevilla, Don Sancho de Trujillo. Entre otras personalidades eclesiásticas y civiles acudieron a la ceremonia el provisor de la Diócesis, don Juan de Ovando, el juez eclesiástico y los alcaldes de su majestad.

En 1560, el provisor pidió a los jesuitas que pusieran escuelas de latinidad. El mismo interés mostraron algunos religiosos y gente importante de la ciudad para la enseñanza de sus hijos. Sobre todo a raíz de la prisión por la Inquisición de un conocido preceptor de gramática, un tal Mafara, fautor del Dr. Constantino.

Muchos maestros se opusieron a la apertura de las escuelas pero tanto el provisor como los inquisidores y gente principal la apoyaron. Con 2.000 ducados aportados por el Cabildo de la ciudad y otras limosnas particulares, se habilitaron dos salas bajas de la casa para cuatro aulas. Se pensó también en abrir escuela de primeras letras pero se desistió debido al número de maestros existentes en Sevilla y a la oposición sufrida por parte de ellos. Sin embargo, por orden del provisor, los jesuitas visitaron y pusieron remedio a las deficiencias que se pudieron encontrar en las escuelas de la ciudad.

Las obras de acomodación se concluyeron en abril de 1561 y las clases se



Existen fundados indicios de que D. Miguel de Cervantes fuese alumno de la Compañía de Jesús en Sevilla

comenzaron el 2 de noviembre. Con asistencia de varias personalidades, entre ellas el obispo de Canarias don Diego de Deza, el provisor don Juan de Ovando, tres inquisidores, el Marqués de Ayamonte y el Asistente de la ciudad don Francisco Chacón, conde de Casarrubios, se tuvo la lección inaugural. El Rector, P. Diego de Avellaneda, explicó el Instituto de la Compañía de Jesús. A continuación se representó un «Diálogo de las Ciencias» por los niños que frecuentaban la Iglesia de los jesuitas.

La asistencia a las cuatro clases inauguradas era de 300 alumnos ordinarios, fuera de otros extraordinarios entre los que se encontraban gente importante y clérigos, de éstos unos enviados por el provisor y otros por propia iniciativa. Los estudiantes dieron mejor resultado del esperado, ya que los jesuitas recelaban «de la gran libertad que este pueblo tiene». Los padres de los alumnos estaban contentos con que sus hijos, aunque no aprendiesen letras, aprendiesen a ser buenos cristianos y les ayudasen a serlo a ellos y a los de su casa.

Para 1563, se agrandó la iglesia, se construyó una enfermería para los jesuitas —eran muchos los que enfermaban— y se levantó, en el piso superior del edificio, una especie de casa de ejercicios ya que venían a hacerlos un buen número tanto de clérigos como de seglares.

Poco tiempo después, se adquirieron por 2.000 ducados, algunas viviendas contiguas y se edificaron nuevas escuelas. Este pabellón se terminó en 1564, tras seis meses de obras. El 1.º de octubre se inauguraron las nuevas escuelas con una clase más de latín y otra de Artes. Con las mejoras, el número de alumnos llegó pronto a más de 500.

El domingo 2 de septiembre de 1565, se ponía la primera piedra de la nueva Iglesia. La bendijo y ofició la misa de pontifical don Bartolomé de Torres, obispo de

Canarias, asistido por otros dos obispos, el de Columbia y el de Popayán. Concurrieron varias personalidades eclesiásticas y civiles de la ciudad. La parte musical estuvo a cargo de los cantores, órgano y chirimías de la catedral.

La distribución del tiempo en las escuelas era, en líneas generales, la normal en las escuelas de jesuitas de toda Europa. Los estudiantes de gramática, humanidades y retórica tenían dos horas y cuarto de clase por la mañana y otro tanto por la tarde, con media hora entre lección y lección que se empleaba en repasar. Aunque no sería extraño que los muchachos se entretuvieran en otras cosas. En el *Coloquio de los Perros*, por ejemplo, contaba Berganza a Cipión que aquella media hora «la ocupaban los estudiantes no en repasar lecciones sino en holgarse conmigo». Por esta razón echarían los jesuitas a Berganza del colegio... Por el mes de noviembre de 1569, hubo una acomodación a las normas del nuevo «Ratio Studiorum» que no permitía esta interrupción, sino que ordenaba una primera lección de una hora y media seguida de otra segunda lección de una hora, mañana y tarde. Pronto se vio por experiencia, que era más útil a estudiantes y maestros la interrupción tradicional y se volvió en 1570, al sistema anterior que fue aprobado por el general de la orden Francisco de Borja. Los estudiantes de Artes tenían una hora y tres cuartos por la mañana y otro tanto por la tarde.

Las vacaciones de verano se tomaban del 25 de julio al 8 de septiembre. Pero a partir de 24 de junio en que entraban los calores, se reducía el tiempo de clase. Lo mismo se hacía del 8 de septiembre al 1.º de octubre en que comenzaba el nuevo curso. Este último tiempo servía a los alumnos de preparación a los exámenes para pasar a la clase superior y a los maestros de preparación de clases y apuntes. Una primera reducción de una hora mañana y tarde no fue práctica, pues los ni-



Cruz de cerrajería de la iglesia de S. Isidoro, en cuyo término parroquial se encontraba el Hospital del Amor de Dios, donde pasaron la primera noche los jesuitas recién llegados a Sevilla

ños no venían y así se dejó a los estudiantes de latín una sola hora por la mañana y otra por la tarde. Los artistas sólo una por la mañana.

Durante las vacaciones de verano propiamente dichas, de Santiago a Nuestra Señora de Septiembre, dos hermanos sustitutos recogían a los estudiantes de latín y les daban también una hora por la mañana y otra por la tarde de clase o charla. La experiencia del primer año en que cesaron las clases por completo durante cuarenta y cinco días de vacaciones, fue perjudicial: muchos no volvieron y se quedaron en otras escuelas y los que volvieron lo hicieron «muy distraídos in moribus et litteris». Además, los mismos padres se quejaron de que en 45 días sin lecciones ni ejercicios, sus hijos habían perdido lo ganado durante el curso.

La vida del colegio por este tiempo (1564), podía discurrir tal como Cervantes —que, con toda probabilidad, era entonces alumno del colegio— la describiría posteriormente en *El Coloquio de los Perros*. Berganza, sentado en cuclillas en la puerta del aula, miraba de hito en hito al maestro que enseñaba en la cátedra y sentía el gusto de ver «el amor, el término, la solicitud y la industria con que aquellos padres enseñaban a aquellos niños, enderezando las tiernas varas de su juventud, porque no torciesen ni tomasen mal siniestro en el camino de la virtud, que juntamente con las letras les mostraban; consideraba cómo los reñían con suavidad, los castigaban con misericordia, los animaban con ejemplos, los incitaban con premios y los sobrellevaban con cordura; y finalmente, cómo les pintaban la fealdad y el horror de los vicios y les dibujaban la hermosura de las virtudes, para que aborrecidos ellos y amadas ellas consiguiesen el fin para que fueron criados». Según fuentes jesuitas, los estudiantes correspondían «con mucha afición, crianza y obediencia para con sus maestros».

Este panorama, no obstante, tenía sus sombras. A los pocos años de las mejoras, los mismos jesuitas se quejaban de que las



Panteón de los Sevillanos Ilustres, bajo la iglesia de la Anunciación, antigua Casa profesa de la Compañía de Jesús



Detalle de sepulcros de la familia Rivera en la cripta de los Sevillanos Ilustres

cosas no iban del todo bien. Primeramente, el edificio que se compró y obró en 1564 estaba muy viejo. Se hacía aconsejable el derribarlo para levantarlo de nuevo. No podía hacerse. La obra de la nueva iglesia en construcción estaba situada al oriente e impedía con su sombra solear el edificio, que era muy húmedo y malsano con lo que la salud de los religiosos se resentían. Sería necesario comprar un solar nuevo, pero, por otra parte, el colegio estaba cargado de deudas. Debía 9.000 ducados y las pocas limosnas ofrecidas por los devotos las encauzaban los padres del colegio hacia la fábrica de la iglesia. Sevilla pasaba por un mal momento económico y muchos bienhechores habían quebrado.

Los mismos responsables del colegio no veían la utilidad de mantener un centro de enseñanza en estas condiciones y más cuando, a su parecer, Sevilla estaba bien atendida con dos universidades, la de Santo Tomás de los dominicos y la de Maese Rodrigo, más un estudio general de gramática con buena cátedra y abundancia de espacio y alumnos.

Otra dificultad provenía del excesivo número de alumnos. Estos se habían duplicado en pocos años: de 300 en 1561 a más de 600 en 1568 y en las aulas del colegio había muchos pobres y rudos. No

hay que olvidar que los colegios de jesuitas eran siempre gratuitos y abiertos a todas las clases sociales, gracias a las fundaciones y donaciones de entidades oficiales de aquel tiempo y de bienhechores particulares.

Pero quizás las razones que en realidad actuaban en el subconsciente del visitador y del prefecto de estudios, que eran los que informaban más negativamente, provenían del choque de su mentalidad con el modo de vivir hispalense. Según el canario P. Gregorio Mata, prefecto de estudios del colegio, ciudades grandes como Sevilla no eran aptas para los estudios por ofrecer múltiples distracciones y más Sevilla, donde había «tanta ocasión de vicios, regalos de carne y novedades de continuo». Por eso las universidades estaban ubicadas en poblaciones medianas como Salamanca, Alcalá o Coimbra. Consideraba «la gente sevillana de naturales fáciles y muy mudables, regalados e inconstantes».

Aún era más negativo el juicio del castellano P. Juan Suárez, visitador de la provincia jesuítica de Andalucía. Decía textualmente: «En Sevilla los ingenios son de mucha agudeza y poco asiento. Los hijos de la ciudad, mientras se crían en ella, críanse en abundancia, con ociosidad y regalo. Hay cada día muchas y grandes no-

vedades de la mar y de la tierra que distraen los estudios. Finalmente madrastra me parece Sevilla, que no madre de letras. El mismo P. Juan Suárez, al considerar el estado de salud de los jesuitas de Andalucía en general y del primer colegio de Sevilla en particular, la describía en 1570 como «ruin ollería de mal barro. Llena de vasos desportillados y quebrados» y expresaba sus deseos al P. General, Francisco de Borja: «ojalá que queden modelos para hacer otros».

Estos modelos quedaron y el colegio de Sevilla fue remontando su crisis. San Francisco de Borja no consintió en cerrar el colegio como se le proponía, ni disminuir el número de maestros y clases ni tampoco el poner tasa a la admisión de alumnos, como también se le proponía. Esto último sería, en frase suya, «exasperar a mucha gente de la ciudad». El remedio lo veía en destinar a Andalucía a jesuitas preparados de otras provincias, Aragón, Castilla, Toledo, a cuyos provinciales escribió sobre el asunto. Para aliviar el trabajo de los maestros ordenó darle media hora de descanso entre lección y lección y tener cuidado de los enfermos y convalecientes sin ponerlos a tabajar hasta que no hubieran recobrado las fuerzas necesarias. «Esto —decía— creo que ayudaría más que no quitar los estudios a donde ya se han puesto, lo cual ni en Sevilla ni en Montilla no parece convenir; porque estas mudanzas no se hacen sin nota de la religión».

En 1572, acudían al colegio de Sevilla 700 estudiantes «de la juventud más florida e ilustre de la ciudad, y, al año siguiente, subieron a 800. Al final de la década, en 1579, eran ya 900 y se pensó seriamente en un nuevo emplazamiento, ya que el existente era totalmente insuficiente. En el Cabildo de la ciudad dos regidores propusieron la edificación de las nuevas escuelas y se aprobó. El nuevo edificio, para que el que Cabildo aportó más de 16.900 ducados y colocó sus armas sobre la puerta principal de entrada al patio, se inauguró en 1590. Para entonces y desde 1585, además de las clases de gramática, estaban erigidas las facultades de Artes y de Teología, con cátedras de Moral, Sagrada Escritura y Hebreo. Durante todo el Siglo de Oro español, el colegio de San Hermenegildo, que así se intituló desde su traslado inicial en 1580, sería un centro de cultura de primera calidad, una verdadera universidad, con uno de los mejores profesorados de España. Baste citar dos de estas lumbreras, naturales de Sevilla: Juan de Pineda y Antonio Ruiz de Montoya.



F. DE B. MEDINA ROJAS
(Prom. 1943)
Doctor en Historia

Se va un amigo

Portaceli cambia de Rector. Y en la hora nostálgica de la despedida queremos hacer un pequeño balance de lo que ha supuesto para nuestra Asociación de Antiguos Alumnos, el contar con la inestimable ayuda de Alejandro Muñoz Priego al frente del Colegio.

Cuando comenzamos la tarea de reestructurar nuestra Asociación hace cuatro años, llamados por el P. Guillermo Arrenberg, nos encontramos con una cierta desconfianza general por parte del Colegio hacia nuestra actuación. Atrás quedaban otras etapas de colaboraciones más fructíferas y productivas y otras, por qué no decirlo, de cierta tirantez, que habían desembocado en los últimos diez años, en una apatía de actuación casi fatalista, que todo lo justificaba con el viejo argumento de la falta de colaboración, en los asociados y en el propio Colegio, para hacer una labor productiva.

Todas las posibles trabas verdaderas o falsas que pudieron existir en el pasado, para que nuestra Asociación pudiera llevar a efecto sus actividades, se vinieron abajo ante la decidida colaboración del Padre Muñoz Priego, que con un criterio claro y pragmático intuyó la necesidad de no desperdiciar el potencial humano que podría representar una Asociación de Antiguos Alumnos fuerte y tradicionalmente aceptada en todos los órganos deliberantes y decisorios del Colegio.

Así, desde un primer momento y bajo su total acuerdo, celebramos con extraordinario éxito la gloriosa efemérides de los setenta y cinco primeros años de actuaciones jesuíticas educativas en Sevilla, a través de los tres colegios de Villasís, Pajaritos y Portaceli. La extraordinaria difusión que tuvo el acto cultural, que celebramos bajo su presidencia, en el antiguo solar de Villasís, hoy edificio del Monte de Piedad, pudiera servir de ejemplo simbólico de que nuevamente se comenzaba a hablar en Sevilla, de que renacía de alguna manera el bien hacer de los jesuitas, cuando, ante un acto público había que demostrar señorío y

humildad al mismo tiempo, como fórmula de presentación de la Compañía de Jesús ante la sociedad.

Y qué decir del P. Muñoz Priego y su afición a la Fiesta Brava. Todos los que formábamos parte de aquella comisión creada para dar más ambiente y alegría a la efemérides de los setenta y cinco años concebimos la idea de celebrar una corrida de toros en los campos del Colegio, como algo de difícil realización y que probablemente tendría el voto en contra del P. Rector del Colegio. Pero nuestra sorpresa fue grande cuando el P. Muñoz Priego no sólo nos dio el visto bueno sino que nos animó para que en años sucesivos pudiera seguir celebrándose dicho Festival Taurino.



Igual podríamos decir de su decidido empeño en que la Caseta de Antiguos Alumnos instalada en las Fiestas del Colegio, estuviera lo más concurrida posible y bien atendida, significando ello la puesta en marcha de una serie de actividades que ya se han hecho tradicionales, como la copa de vino que se ofrece a todos los antiguos alumnos, durante dichas Fiestas o la cena flamenca en la misma caseta que durante el último año tantos comen-tarios exitosos cosechó.

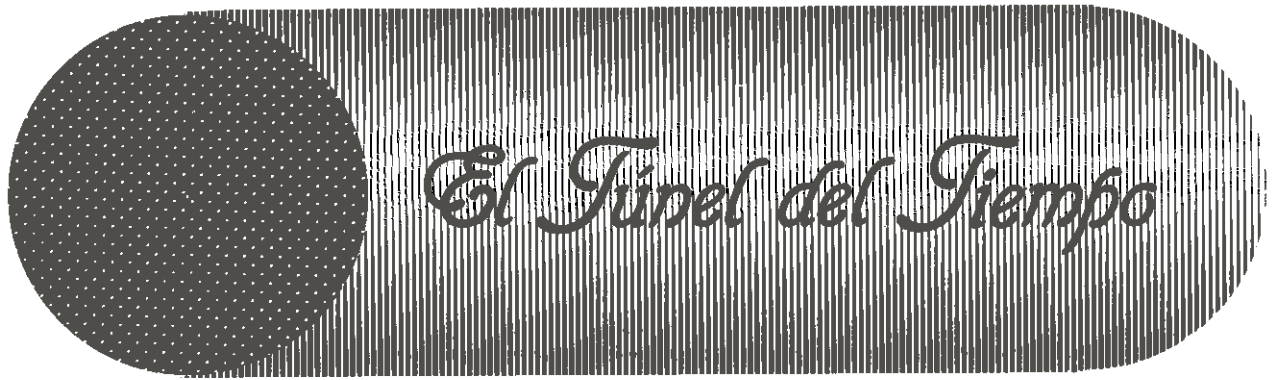
Pero pecaríamos de frívolos si sólo viéramos en estos detalles de justificado y sano esparcimiento, los motivos que nuestra Asociación tiene de agradecimiento para el Padre Muñoz Priego.

En efecto, como ya hemos dicho anteriormente de pasada, nuestra Asociación está presente de una forma sistemática en todos los órganos de decisión del Colegio, que se manifiestan desde una Junta de Admisión de Alumnos, que tantos problemas pueden acarrear ante la avalancha de peticiones hasta hacer oír nuestra voz en el Consejo de Centro, máximo órgano decisorio del Colegio, en asuntos tan importantes como contribuir a crear el ideario del Centro o participar en las decisiones de adjudicar becas de estudio para alumnos con pocas disponibilidades económicas.

Todas estas afirmaciones de nuestra existencia como Asociación ante la vida colegial, se la debemos en gran parte al P. Muñoz Priego y creemos que han representado para nuestra Asociación un paso muy importante en el reconocimiento de que todos los que de alguna manera nos hemos formado en los Colegios de la Compañía en Sevilla, tenemos algo que decir en la forma de entender cómo funciona un Colegio, en la seguridad de que nuestra opinión será escuchada y respetada.

Por último, un ruego y un deseo. Un ruego para que la despedida del P. Muñoz Priego como Rector, no sea una despedida definitiva con nuestra Asociación, sino que algún día podamos contar con él para afianzar más aún la amistad nacida de nuestro mutuo trato. Y el deseo de que el nuevo Padre Rector de Portaceli, contribuya a fomentar aún más la marcha de nuestra Asociación, sobre la base de esa manera de entendernos entre amigos que el P. Muñoz Priego nos enseñó.

Juan Manuel Contreras Ayala
(Prom. 64)
Presidente Asociación AA. AA.



PROCLAMACIONES DE DIGNIDADES Y REPARTO DE PREMIOS

Las páginas de PLENITUD han recogido con frecuencia recuerdos y evocaciones de estas dos grandes solemnidades del Colegio, hoy desaparecidas, que sólo en su nombre llevan ya un cierto regusto de algo que pertenece al pasado.

Las más recientes promociones de alumnos apenas tienen de ellas, en el mejor de los casos, una idea difuminada, recibida por estricta «tradición oral» de otras promociones anteriores. Pero durante mucho tiempo formaron parte, y muy importante, de la vida escolar; el Colegio se preparaba para ellas con especial dedicación, se aunaban las colaboraciones más diversas para conseguir su máximo esplendor, se esperaban con impaciencia por muchos, se comentaban luego durante bastante tiempo por todos.

En la Proclamación de Dignidades, acto de especial solemnidad, el Colegio otorgaba unas distinciones con sabor antiguo (¿quizás también algo anticuado?) a aquellos alumnos que, según la frase ritual que el Padre Prefecto pronunciaba al comienzo del acto, las recibían «como premio a su excelente conducta, constante aplicación y aventajado aprovechamiento». El primer nombramiento correspondía al «Príncipe del Colegio», alumno del último curso, que subía al estrado mientras sonaban las notas de la Marcha Militar de Schubert y ocupaba un sillón destacado en el escenario, luciendo ya banda y medalla. A éste seguía luego una larga serie de nombres con sus correspondientes distinciones, éstos ya para cada uno de los cursos: Brigadieres, Subbrigadieres, Cuestores, Tribunales, Ediles, Jefes de Filas subían a su vez al estrado y



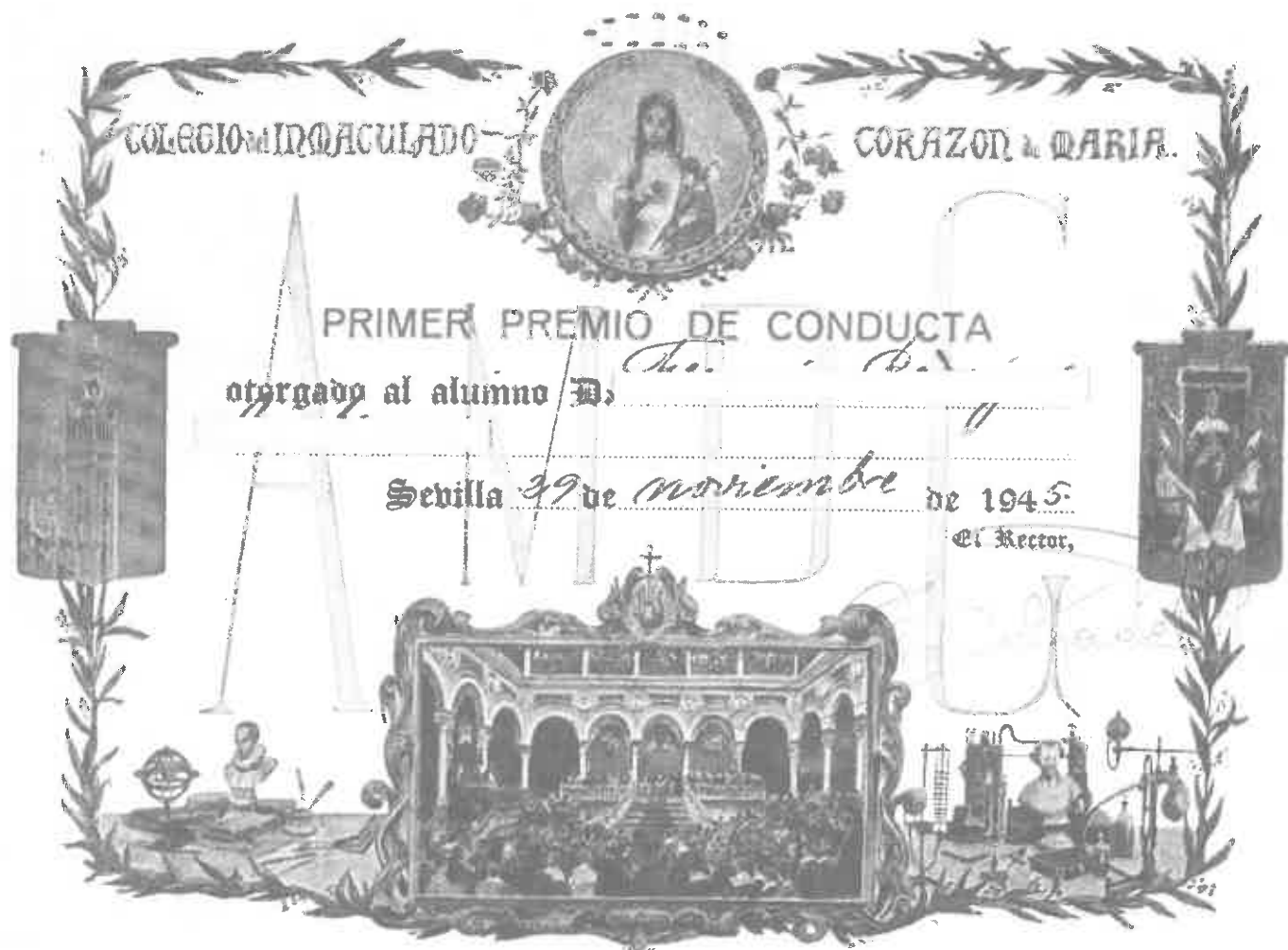
“EL CONDENADO POR DESCONFIADO”

PERSONAJES

<i>Paulo</i>	Sr. Rollán
<i>Enrico</i>	» Fernández Suárez
<i>Un Pastorcillo</i>	» Molina, Federico
<i>El Demonio</i>	» González-Alorda
<i>Anareto (padre de Enrico)</i>	» Alvarez de Toledo
<i>Pedrisco (gracioso)</i>	» Garmendia, José A.
<i>Galván</i>	» Pérez Alvarez-Ossorio
<i>Octario</i>	» López Repiso
<i>Escalante</i>	» Pérez Pérez
<i>Rollán</i>	» Yáñez
<i>Cberinos</i>	» Vassallo
<i>Celso</i>	» Zubiria
<i>Gobernador de Nápoles</i>	» Pérez López
<i>Alcaide de la Cárcel</i>	» Gayán
<i>Juez</i>	» Haya

Bandoleros, Caminantes, Porteros, Carceleros

Programa de una Proclamación de Dignidades celebrada en el Coliseo España el 21 de diciembre de 1947. En el reparto de «El condenado por desconfiado» de Tirso de Molina, se han suprimido hábilmente todos los personajes femeninos, licencia que seguramente el clásico hubiera perdonado, teniendo en cuenta la buena intención de los adaptadores y la mentalidad entonces imperante en los Colegios.



Diploma correspondiente a un «Primer Premio de conducta» del año 1945. La orla seguramente es de confección muy anterior, quizás de los primeros años del siglo. La escena del recuadro inferior reproduce el patio central del Colegio de Villasís, lujosamente adornado en una escenografía muy propia de esa época; en alguno de nuestros números anteriores hemos publicado una fotografía del mismo patio con una decoración similar. En los ángulos inferiores de la orla se reproducen los símbolos, respectivamente, de las Letras y las Ciencias.

recibían sus medallas de manos del Padre Rector y de las autoridades que le acompañaban en la presidencia.

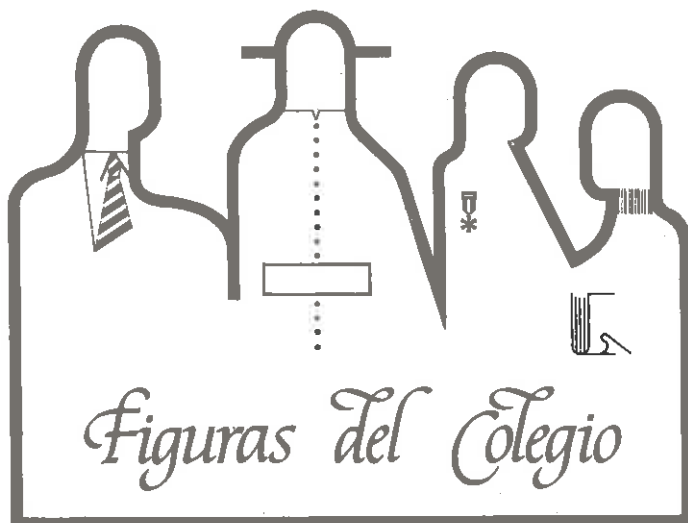
Pero la Proclamación de Dignidades era algo más. El acto en sí de los nombramientos iba precedido de la representación de una obra de teatro que el público —alumnos, profesores, familiares— seguía con especial atención, quizás no tanto por los valores literarios o escénicos de la obra ni por la pericia interpretativa de los actores como por el conocimiento y relación con estos últimos. En versiones especialmente preparadas para el caso (la desaparición o transformación de los personajes femeninos era de rigor), los improvisados actores recitaban en un loable esfuerzo de memoria las tiradas de versos de los autores del Siglo de Oro o los más o menos inspirados diálogos de nuestro teatro cómico; inclasificables ropajes del inefable establecimiento de Carlos Hill en la Alameda de Hércules contribuía en la medida de lo posible —y contando siempre, como es natural, con la buena voluntad del respetable— a la ambientación de la pieza representada. El rigor de la representación no era, sin embargo, el primer objetivo que perseguían los directores de escena; la idea de la obra colectiva, el interés didáctico de la obra elegida y el deseo de acompañar el acto con una manifestación cultural de cierto empeño eran probablemente los verdaderos objetivos. Las Proclamaciones de Dignidades conocieron muy distintos escenarios

a lo largo de su historia; en los últimos años, el marco elegido fue el Coliseo España, que por la capacidad y elegancia de su sala y por la amplitud de su escenario contribuyó generosamente a la brillantez del acto.

Los Repartos de Premios, menos solemnes, celebrados en los propios locales del Colegio, poseían también su propio ritual, consolidado por los años. Para cada uno de los cursos, desde la «Preparatoria» hasta Séptimo de Bachillerato, se concedían Primeros, Segundos y Terceros Premios, así como premios de consolación o «acesits», en conducta, matemáticas, latín, geografía, literatura, ciencias y, en fin, todas las asignaturas que en el Colegio se impartían. En esta ocasión, los premiados recibían un lujoso Diploma que acreditaba la concesión de la distinción.

El comentario de nuestra sección se reduce hoy para dejar espacio a la reproducción de dos testimonios de estas celebraciones desaparecidas. El primero de ellos es el Programa de una Proclamación de Dignidades que tuvo lugar en el Coliseo España en 1947, con representación previa de «El condenado por desconfiado», de Tirso de Molina. El segundo es un Diploma correspondiente al reparto de premios celebrado en el Colegio de Villasís en 1945.

Fermín Rodríguez Sañudo
(Promoción 55)



P. HERNANDEZ

Sus alumnos le llamaban con un apelativo más abreviado: Pa'Hernández, pero su nombre completo es Manuel Hernández Calderón, de la Compañía de Jesús. Es una de las figuras del Colegio imprescindible en el recuerdo de varias décadas. De su Salamanca natal importó a las aulas de Villasís y Portaceli no sólo su acento de castellano viejo, sino un espíritu distinto al de los otros profesores más meridionales. Carácter de una pieza, que se conocía el primer día de clase y que él sabía mantener sin altibajos durante todo el curso. Siempre igual; una mezcla de rigidez académica, una sencillez franciscana, identificación con el nivel escolar de sus alumnos y un excelente profesor. Temido y querido al mismo tiempo, sus alumnos sabían que sus enfados apenas duraban.

Salvo el breve período en que fue Prefecto de Disciplina de Villasís, después del P. Alarcón, su principal actividad en el Colegio fue la de profesor, con especial dedicación a la asignatura de Ciencias Naturales. Sus días pasaban entre las clases y los trozos de minerales del Laboratorio de Química. (¡El día en que sorprendió un robo frustrado de Feldespato de Ortosa!).

Hacia los años setenta, fue destinado a ejercer de Párroco en dos pueblos de Almería. Con ocasión de las fiestas de los 75 años de Villasís nos habló de su quehacer pastoral y nos dejó a todos impresionados por la dimensión sacerdotal que quizás no habíamos sabido descubrir del todo cuando aprendíamos los huesos del cuerpo humano y las familias de los insectos.

Actualmente está destinado en la Residencia de calle Jesús del Gran Poder y su presencia siempre es buena noticia cuando nos acompaña en algún acto de la Asociación de Antiguos Alumnos.

LOLA Y LUPE

Fueron las pioneras del magisterio femenino en Portaceli. Cada una en su estilo representó un gran paso adelante en la modernización del Colegio. Lola Fernández Selma aportó su experiencia pedagógica adquirida en el Colegio del Valle de Sevilla a los parvulillos de Portaceli. Lupe de Pablo Romero inició a los más chiquitines del Colegio en el idioma inglés, como punta de lanza de un programa educativo piloto, en el que estaba previsto la enseñanza alternativa del castellano e inglés durante la mañana y la tarde.

Para ambas fue una experiencia positiva, según nos han comunicado recientemente. Por aquella época de 1963 era Rector del Colegio el P. Julio Martín y Prefecto de estudios el P. García Hirschfeld, mientras el ya fallecido P. Arredondo ejercía de Director de la básica.

Entre todos ellos procuraron que los primeros pasos de estas pioneras por el Colegio fuesen lo más placenteros posibles. Para Lola, lo más difícil fue entroncarse profesionalmente con el resto de los profesores del Colegio, pero asegura que en todo momento fue recibida y estimulada afectuosamente por el claustro de profesores. A Lupe, que únicamente se ocupaba de que los más chiquitines chapurreasen alguna palabreja en inglés, le hizo mucha gracia que uno de los consejos que los Padres del Colegio le dieron era que procurase no hablar con los alumnos mayores, puesto que era demasiado peligroso... A este respecto, recuerdo cuando pasaba Lupe con sus parvulillos, el cierto revuelo que se formaba entre los grandullones de Preuniversitario.

Han pasado bastantes años desde aquellas experiencias primitivas y quizás lo ahora novedoso sea el que el Colegio le encargue la dirección de EGB a una profesora. Posiblemente sea el reconocimiento a la labor comenzada por ellas. Cuando le preguntamos a Lola, que aún continúa su labor educativa en el Colegio, si en algún momento se arrepintió de haber venido a un Colegio de chicos, nos dice que jamás, y que considera que fue muy enriquecedora para ella la experiencia.

Portaceli salió ganado con vuestra presencia. El paso de los años no ha hecho más que confirmarlo. Lola y Lupe, gracias por haber dado aquel paso un lejano día de 1963.

IN MEMORIAM DE ANGEL PEREZ ESTUDILLO

Recuerdos entrañables de un niño cantor

El silencio del estudio, se quebraba inesperadamente con la orden pronunciada por el maestrillo de turno. «Los cantores bajen a ensayar al Salón de Actos». Los ocho o diez de cada curso nos levantábamos con un cierto aire de fastidiosa importancia. El resto de los alumnos seguían enfrascados en declinaciones, teoremas o reyes godos, si bien con una cierta envidia ante nuestra fuga en re mayor.

Y era él, don Angel, el que nos recogía y trasladaba a aquel Salón de Actos, sede de Concertaciones y efemérides y donde ponía a prueba nuestras laringes y pulmones. Gratos recuerdos aquellos en que, arracimados en torno al viejo piano, conocimos, comprendimos y comenzamos a amar la música en todas sus facetas. Desde la inocencia cándida de «Rosa de Abril» o «Tomad Virgen Pura» hasta la solemne magnificencia de un «Tu est Petrus», pasando por la desenfundada alegría de una «Misa de Pastorella navideña».



Durante las inundaciones del año 1946 en Sevilla, vemos a don Angel, ayudando en la evacuación de damnificados por el temporal de lluvias, con su talante habitual alegre y sin reparar en esfuerzos.

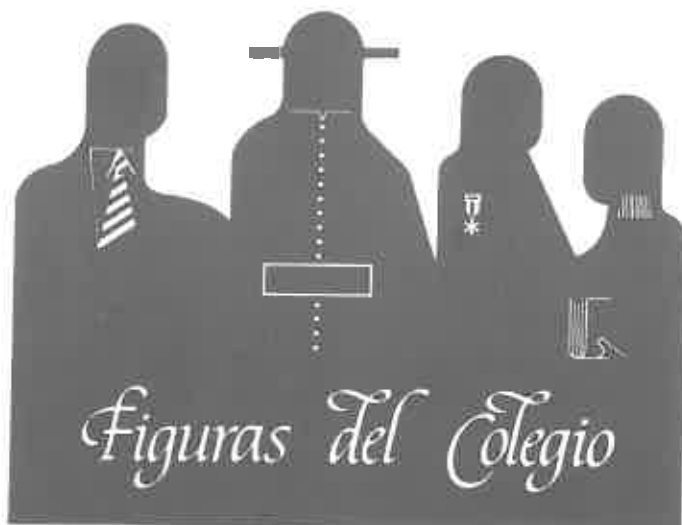
Y todo de su mano, de su santa paciencia, de su machacona incitación al «una vez más y lo dejamos si sale bien...». Recuerdo con cariño y admiración, aquellas Misas dominicales de Villasis en que, desde el viejo armonio de la Capilla, don Antonio Pantiñón y su cuarteto de Profesores del Conservatorio, ponían contrapunto a nuestras voces infantiles, bajo la batuta de don Angel.

Pero la personalidad de profesor de música, no era la única de nuestro querido amigo. En aquellos tiempos en que el profesorado del Colegio estaba mucho menos sectorizado hacia un campo concreto de la enseñanza, no era extraño encontrarnos con la posibilidad de que el profesor de Música nos diera también clases de Ortografía e, incluso, de Lengua Castellana, como sucedió en su caso.

Ello me dio pie a conocer los valores docentes de Angel Pérez Estudillo, pues gracias a su ingenio y a su particular forma de enseñarnos los secretos de nuestra lengua, esperábamos con gran ilusión sus clases. En efecto, las competiciones que organizaba con carácter casi deportivo, entre diferentes grupos o equipos de una misma clase, hacían que nos esmerásemos enormemente en nuestra diaria labor de estudio, ante el temor de dejar en mal lugar a nuestro equipo.

Sin embargo, aún guardaba don Angel una faceta muy característica de su personalidad y que junto con la Música, representaba su máxima afición personal. Su enorme pasión por el fútbol, condicionó una parte importante de su vida en que intentó entrar como técnico cualificado en ese mundo tan incierto y difícil del fútbol profesional.

Pero lo que don Angel ha dejado en el Colegio, con ser importante todo lo anterior, ha sido la huella de un hombre de bien en toda su acepción más amplia. Su absoluta disponi-



bilidad en todo momento, su sentido del deber como único norte de una vida entera entregada a la enseñanza, deben ser ejemplo y guía para todos aquellos que tienen la grata e ingrata a la vez, tarea de enseñar al que no sabe.

Y todo ello calladamente, sin aspavientos, con la cordialidad que da saber conectar y transmitir un mensaje a unos alumnos.

Hoy Portaceli está triste porque uno de sus hijos se ha marchado calladamente, de improviso. Hasta el último momento estuvo en su puesto de trabajo, preocupado por entregar a tiempo las evaluaciones de sus alumnos. Si la enfermedad había dejado huellas de antiguas batallas en su cuerpo, su espíritu estaba más en forma que nunca.



El viejo armonio del Salón de Actos, sabe de las horas pasadas por don Angel, rodeado de pequeños cantores, en aquellos desenfadados ensayos. Su pasión por la música sólo era superada por su vocación docente.

Con motivo de las últimas Fiestas del Colegio, le vi por última vez, haciendo lo que más le gustaba, arbitrar un partido de fútbol a unos chicos de básica. Allí me di cuenta de que a pesar de que la mayoría de aquellos chicos no lo habían conocido ni como profesor ni como amigo, era tremendamente popular entre ellos.

En aquellos días y durante la tradicional copa de vino entre amigos que damos en la Caseta de AA.AA., de las Fiestas del Colegio, hacíamos proyectos con don Angel para rescatar para los colegiales de hoy días todas aquellas canciones a la Virgen, que están tan hondamente grabadas en muchos de nosotros.

Para todos los que de alguna forma hemos estado en contacto con tu persona, tu recuerdo será siempre un motivo de alegre nostalgia. Algo así como celebrar muchas reuniones de promoción con amigos y compañeros a los que hace tiempo que no veíamos, pero que hemos vivenciado en nuestro interior como algo profundo y sincero.

Gracias por ser siempre el mismo y por echarnos una manita desde la Cátedra que ahora ocupas para que no nos desviemos de la senda que tú nos marcaste. Descansa en paz con el deber cumplido.

JUAN MANUEL CONTRERAS AYALA
(Promoción 64)



LOS ANTIGUOS OPINAN

1 La autonomía andaluza tuvo un proceso histórico que murió como consecuencia de la Guerra Civil española, y que anuló cualquier posibilidad de que nuestra región tuviese el tratamiento de comunidad autónoma de las llamadas «históricas».

El 4 de Diciembre de 1981, es una fecha que consagra el andalucismo con la aprobación de nuestro Estatuto de Autonomía, y que se enlaza con el 28 de Febrero, fecha en que se logra la conquista de nuestro autogobierno. Se produce así el reencuentro de nuestro pueblo con su identidad; pero en estos tres años, este sentimiento y este «ser andaluz», sufre un proceso de racionalización y concreción en las instituciones autonómicas. Hay que hacer resaltar que, en ningún momento, este proceso de búsqueda de la autonomía plena para Andalucía, ha puesto en discusión la unidad de España, como se ha producido en otras comunidades autónomas.

El Estatuto de Carmona fue el logro de todas las fuerzas políticas, que pusieron por delante el beneficio de Andalucía, lográndose el consenso necesario para la firma de nuestro reglamento marco.

No obstante, hay que señalar que en estos últimos tiempos no existe un apego a la profundización de nuestras raíces, de nuestras tradiciones, y se puede echar en falta el espíritu reivindicativo de nuestra comunidad autónoma, el espíritu reivindicativo de los propios andaluces, en lo que significa la solidaridad interregionales que proclama nuestra Constitución.

2 Hay que felicitar primeramente al que haya hecho esta pregunta.

LA COMUNIDAD AUTONOMA ANDALUZA

Presente y futuro

1 *En Diciembre de 1984 se han cumplido tres años de la aprobación del Estatuto de Autonomía de Andalucía. ¿Cuáles son, en tu opinión, los aspectos principales de esta experiencia?*

2 *¿Constituye el Estatuto un instrumento suficientemente válido para abordar y poner en vías de solución los problemas de Andalucía?*

3 *¿Tienen los andaluces plena conciencia del significado de la autonomía, de la importancia de las instituciones de autogobierno para la gestión de los intereses de la comunidad?*

4 *En la actual situación de crisis económica que de manera tan intensa afecta a Andalucía, ¿cuáles deben ser las líneas prioritarias de actuación de las instituciones autonómicas?*

Se ha hecho mucha demagogia con el Estatuto de Autonomía andaluza. Se vendió como la panacea universal para resolver todos nuestros problemas. Al pueblo andaluz se le ilusionó con ese mensaje, produciendo en él un sentimiento de frustración enorme, porque, como se indica en la pregunta, la máxima norma andaluza es un instrumento válido, es un marco que permite y posibilita acertar la administración a nuestro pueblo.

También hay que indicar que el Estatuto permite a las diferentes fuerzas políticas gobernar nuestra comunidad autónoma, sin modificación alguna del Estatuto. Es un desarrollo del consenso constitucional previo.

El Estatuto es de todos, no fracasará, y debe ser duradero. Lo que sí puede fracasar es la política de los que gobiernan y desarrollan el Estatuto.

3 Desgraciadamente, y de forma general, no hay esta conciencia, aunque se va adquiriendo lentamente.

El proceso de articular unas instituciones ex-novo, de articular administrativamente células nuevas entre la administración central y la autonómica, es complejo y largo. Por otro lado, nuestras instituciones autonómicas están alejadas de la problemática real de los andaluces. Es imprescindible una mayor cercanía del pueblo, así crecerá la fe en ellas.

Hay que señalar, con dolor, cómo, desde la aprobación del Estatuto, se ha prestado una mayor atención a los órganos centrales y locales, creando un vacío en las autonomías.

Finalmente, hay que cuestionar la política de nuestro gobierno autónomo. Desde la profundización de nuestra cultura, desde la recuperación de nuestras

tradiciones, desde el estudio de nuestra identidad como pueblo, es como nos concienciamos de que la palabra autogobierno va unida a la responsabilidad que no podemos soslayar ante la Andalucía de las generaciones venideras.

4 Hay que defender un pacto económico-social para Andalucía. Sin él creemos imposible nuestra recuperación económica, un acuerdo social que permita que la sociedad recupere su protagonismo. Precisamente la ley de la Reforma Agraria, que nadie ha respetado, es un claro ejemplo de lo que no se debe hacer. Debemos tomar conciencia que el esfuerzo común de todos significará un paso adelante en nuestra economía.

La recuperación económica debe partir de nuestros recursos naturales, de nuestra agricultura; pero si sólo nos quedamos ahí, Andalucía no se recuperaría, hay que potenciar el sector de los servicios y hay que fomentar la dedicación inversora a la industria y a la comercialización de los productos agrarios, sobre todo ante el inminente ingreso de España en la C.E.E.

Sin un aumento de la inversión, en la actual economía de mercado, no hay evolución positiva posible.

La Junta de Andalucía ha de mejorar la capacidad del gasto público, y aumentar la inversión; pero al mismo tiempo ha de saber crear un clima de confianza, ha de congelar el aumento fiscal, debe reestudiar las medidas conducentes a incentivar la creación de puestos de trabajo y debe liberalizar las actividades empresariales. Todo ello hará que Andalucía sea un buen terreno para sembrar y recoger, la inversión privada, así contribuirá notablemente a nuestro obligado desarrollo económico.



JOSE M.ª FERRE TEJERA
(Prom. 59)

1 Pienso que en los últimos años sobre todo a raíz del 28 de Febrero y de la aprobación del Estatuto de Autonomía, los andaluces hemos ido tomando conciencia progresiva de pueblo, de nuestra propia singularidad; empezamos a sentir el orgullo de pertenecer a esta tierra y compartir sus profundos valores culturales. Me parece importante señalar que además todo este proceso se ha ido realizando sin complejos y sin enfrentamientos con el resto de España; luchando en pie de igualdad y solidaridad con el conjunto de los españoles.

2 Estoy convencido de que el Estatuto de Autonomía es un instrumento válido. Lo que pasa es que los problemas de Andalucía son muchos y muy antiguos. En líneas generales se puede afirmar que en los últimos 150 ó 200 años, Andalucía perdió en distintas ocasiones su posibilidad de acceder a las estructuras económicas y sociales que exigen la modernidad, la época en que vivimos.

El Estatuto de Autonomía es, en este sentido, un buen instrumento de transformación y cambio pero no una varita mágica que resuelva de golpe todos los problemas estructurales de nuestra tierra.

3 La Junta de Andalucía es una institución joven, reciente. Una institución que surge en medio —no en conflicto— con otras instituciones públicas de mayor tradición (Ayuntamientos, Diputaciones, etc.). Pienso que en todo el proceso de toma de conciencia se ha pasado por distintas etapas:

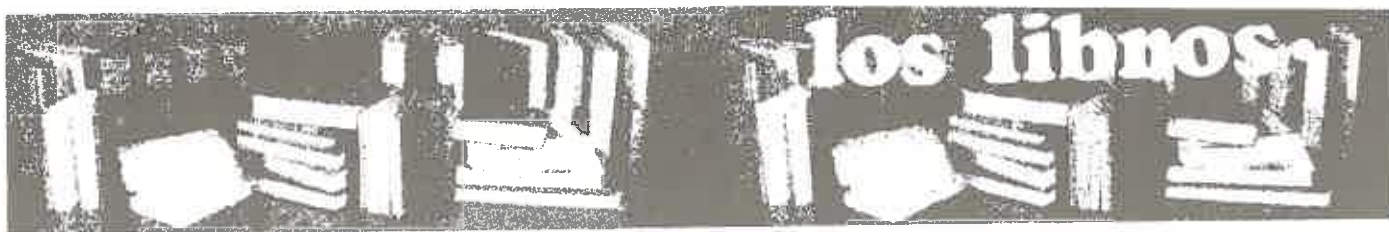
- a) Una primera en la que se pensaba que con la Autonomía se iba a resolver todo de golpe.
- b) Cuando aparece la Junta de Andalucía, hay un desconocimiento inicial de sus atribuciones e incluso un cierto desconcierto, por cuanto no se sabía si un problema concreto era competencia de la Junta o había que resolverlo todavía ante la Administración Central del Estado.
- c) Hemos entrado en la etapa en la que los andaluces empiezan a conocer qué es la Junta, cuáles son sus competencias y a experimentar que la Junta de Andalucía está gestionando los temas y que la autonomía está ofreciendo soluciones a problemas concretos en el campo de la salud, la educación, las comunicaciones, etc.

4 La crisis económica es, sin duda, un elemento que lo envuelve todo y que incide en los más diversos aspectos de la vida cotidiana. Pienso que las líneas prioritarias de actuación deben ser, como lo están siendo ya, si queremos no sólo resolver los problemas actuales sino también preparar la Andalucía del futuro, los siguientes:

- a) la *lucha contra el paro*, que se lleva a cabo a través de programas propios como el que la Consejería de Trabajo ha puesto en marcha para los jóvenes sin empleo y también creando las condiciones que estimulen la inversión privada a través de convenios con las instituciones financieras o por medio de una política de concertación con Empresarios y Sindicatos.
- b) realizar una *política avanzada de Bienestar Social* en los campos educativo, sanitario, laboral y de ayuda a los sectores marginados.
- c) *diseñar el futuro de Andalucía*, sobre todo ante el reto que significa el ingreso de España en el Mercado Común y la proximidad del siglo XXI. En este sentido la Junta de Andalucía ha puesto en marcha una serie de actividades cuyo horizonte es precisamente modernizar y racionalizar las estructuras de base en Andalucía. Ese es, por ejemplo, el objetivo del Plan Económico para Andalucía, la Reforma Agraria y los programas de Investigación, todos ellos considerados prioritarios en el quehacer del Gobierno de Andalucía.



JULIO ARTILLO GONZALEZ
(Prom. 58)



Enrique Esquivias ha escrito un libro que será indispensable si algún día se hace una tesis sobre la vida de un colegial de los jesuitas en la década 1937-1947. Se podrá estar de acuerdo o en desacuerdo con la interpretación que el protagonista, «el niño», da de los hechos, las situaciones y las personas, pero nunca se podrá discutir la capacidad de almacenaje de datos, la fidelidad de transcripción en un estilo casi periodístico, la sinceridad con que un adulto penetra en el alma de un niño cuando éste pretende abrir sus ojos en el entorno en que se desenvuelve.

La narración no se circunscribe a los hechos de Pajaritos y Villasí; el barrio de San Lorenzo, la terminación de la guerra civil, las rivalidades del fútbol, la feria, la Semana Santa, son temas que el protagonista va recordando. Cualquiera que sea el asunto tratado, siempre aparecerá la visión del mundo y la vida que pudiera tener un estudiante de nuestro colegio de aquellos años.

Libro escrito con entrañable cariño, amenidad y excelente estilo literario, merece figurar en las bibliotecas de los antiguos alumnos de los jesuitas de Sevilla.

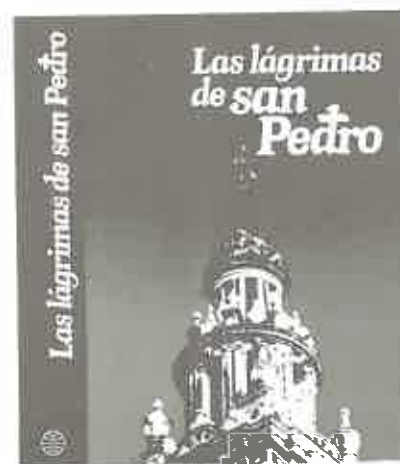


Con el mismo esmero y dedicación con que conserva los ejemplares de la revista «Villasís» o los programas de las Proclamaciones de Dignidades, Fermín Rodríguez Safiudo aporta en este libro una increíble colección de postales de la Sevilla de principios de siglo. El libro, editado por el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, es una maravilla de impresión y calidad.



El mayor libro editado en España sobre un monumento artístico. Encomendado a un selecto equipo de especialistas para que cuanto quedara escrito estuviera acorde con la puesta al día, según las más recientes investigaciones.

Está ilustrado con excelentes dibujos de plantas y alzados y con una estupenda colección de fotografías de nuestros compañeros Luis Arenas Ladislao y Luis y Francisco Arenas Peñuela.



Situada en Sevilla en los años de la guerra civil, esta novela constituye una animada crónica de la época, así como una descripción viva y colorista de la decadencia de la aristocracia andaluza.

Obra de gran fuerza dramática, en la que destaca una brillante evocación de la Sevilla de aquel tiempo, hecha con la gracia, la fluidez narrativa y la naturalidad que distinguen a este gran escritor.

Pocas veces hemos encontrado en nuestro diario acontecer, el reconocimiento a una labor fecunda y la gratitud hondamente sentida, expresadas de una forma sincera y sencilla, como el famoso artículo escrito por Antonio Burgos Belinchón, sub-director de ABC de Sevilla, bajo el título de A. M. D. G., dentro de su conocida columna «Sevilla al día», y que con permiso de ABC de Sevilla, publicamos íntegramente.

De la mano de Antonio Burgos, que tan bien conoce los Colegios de la Compañía de Jesús en Sevilla, tras su paso por Villasís y Portaceli, revivimos en aquel «Sevilla al día», muchos momentos de nuestra niñez y adolescencia y por unos momentos nos sentimos codefensores de nuestros educadores en una horas difíciles que, afortunadamente, ya hemos olvidado.

Sirvan estas líneas para expresar la gran satisfacción que sentimos todos aquellos que de una u otra manera, contribuimos a que nuestra revista «Plenitud», salga a la luz cada año, el hecho de que sea precisamente un antiguo alumno de esta casa, el que proclame su orgullo ante la sociedad por haber sido educado en el estilo y ambiente de un Colegio Jesuita.

SEVILLA AL DÍA

A. M. D. G.

Nos enseñaron este orgullo y esta altivez que habremos de llevar a la tumba. Nos metieron en los tuétanos de la sangre, en las entretelas del alma, en la cal de los huesos, el sentido de la responsabilidad, de la superación. Eran hombres de principios, de familias de cuna, y supieron transmitirnos esos principios, que ahora son los nuestros, honrosos, de cada día. Nos repitieron, en mañanas de termos y rebanadas de pan frito tras la comunión diaria, y en tardes de bocadillos de chocolate con sabor a tierra, que nos estaban educando para un día llegar a ser los faros del mundo, los dirigentes de la sociedad. Eran los mejores y nos estaban enseñando a ser los mejores. Y los que con ellos aprendimos estas tres o cuatro ideas, tan simples, nunca las olvidamos. Los principios.

Ves ahora a los que con ellos estudiaron y te encuentras esta misma altivez, este orgullo, este sentido de la responsabilidad. Por aquellos pasillos estuvo Rafael Alberti, por aquellas aulas estuvo don José Ortega. En aquellos ejercicios espirituales que te acostumbraban más a la brevedad de la vida que a la certeza de la muerte estuvo Rodríguez de la Borbolla, y estuvo Gonzalo García Pelayo, y estuvo Alejandro Rojas Marcos, y estuvo Manuel Halcón, y estuvo Rafael Montesinos, y estuvo Manuel Esquivias, y estuvo Rafael de León, y estuvo Bosco Díaz de Urmeneta. Estarás de acuerdo con ellos o estarás en desacuerdo, pero son hombres con principios, que aprendieron unos principios de aquellos otros hombres que tenían principios.

Eran altos, elegantes, bien hablados, soberbios en su sentido de la perfección. Habían dejado casas con títulos, como Antonio Alarcón y de la Lastra. Habían dejado ilusiones literarias, como Lorenzo Ignacio Ortiz. Habían dejado carreras militares, como Francisco de la Vega Viguera. Habían dejado un puesto en la España de los tercios, como Francisco Arredondo. Habían dejado un consejo de administración, como Carlos Piury. Habían dejado el mundo y nos enseñaban su propio orgullo para el mundo dominar un día. Venían por los largos pasillos de Villasís y de Portaceli, qué elegancia en las largas sotanas, qué vaticanos de refinamiento en el ceñido fajín, de la pa-

labra un arte y del dominio de los sentimientos un virtuosismo:

—Señor Benjumea, ¿no ha aprendido usted que los lápices no se muerden?

—Señor Medina, ¿no le dije ayer que no se debe escribir en los libros, ni subrayarlos?

Y no lo tenían que repetir. Nos hablaban de «don» y de «señor» porque ellos eran unos señores, y nos enseñaron desde muy pequeños los principios, que nadie da lo que no tiene, que la gota de agua persistente acaba horadando la piedra, que las manzanas podridas acaban pudriendo los cestos.

Los admiraba y los admiro. Con ellos pasamos las más felices, las más tristes, las más ilusionadas, las más jóvenes horas. Esas horas a muchos se nos han quedado muy adentro. Ahora sabemos que andan en lenguas de las gentes. Los que los conocemos aprendimos con ellos que una golondrina no hace verano, que un grano no hace granero, que sobre las miserias de los hombres siempre hay unos principios.

Ahora sabemos que andan en lenguas de las gentes, y que de nuevo hay quienes se alegran torpemente, como en aquella vieja fotografía, que están subiendo las maletas camino del exilio. Esta España que tanto les debe, cíclicamente los expulsa, los persigue, los convierte en pararrayos de todas las propias miserias.

Y como sabemos que ahora andan en lenguas de las gentes, pero que una golondrina no hace verano, por eso algunos antiguos alumnos salimos en defensa de los jesuitas. De aquellos hombres que nos educaron para siempre defender unos principios. Ahora, Alarcón, Arredondo, Luque, Carbonell, Moore, Bethancourt, Huellín, Halcón, Cuenca, hay una nueva y no decretada expulsión de los jesuitas. Es como el viejo himno, la mar del mundo y la procelosa quilla. Nos enseñasteis a que no nos olvidáramos de unas pocas, elementales cosas. Muchos no las hemos olvidado. Por eso salimos en la defensa de vuestro honor de Compañía, Jesuitas de la Bética. Ad maiorem Dei gloriam. Algo que pocos podrán comprender. Pero sabemos que todo está siempre entre la predestinación y la libertad, y que siempre es ad maiorem Dei gloriam.

Antonio BURGOS

PORTACELI HOY

Cuando se celebran los veinticinco años de una promoción, la reacción de aquellos que llevan muchos años sin volver por el Colegio es siempre la misma: «Aquí no ha cambiado nada, no hay nada nuevo». Efectivamente, las imágenes recibidas en la infancia quedaron muy grabadas y cualquiera de nosotros podría al cabo de los años volver a recorrer el Colegio con los ojos cerrados sin temor a equivocarse ni a encontrarse con alguna innovación y ni siquiera modificación. En todo caso llaman la atención las verjas. Muchas verjas para que no se roben las bicicletas, para que los alumnos no pisen el césped, para controlar la entrada o salida en el recreo.

Este curso pasado ha habido una pequeña excepción. Sobre el antiguo pabellón de duchas edificado (construcción del año 1964), se ha construido un gran salón de usos múltiples, y junto a él un recinto cubierto, empleado principalmente para deportes. Es de esperar que algún día se cubran sus paredes, se construya un graderío y llegue a ser una pieza importante en ese polideportivo del que se viene hablando desde la creación de Portaceli.

Sin embargo, el Colegio ha cambiado. Eso también lo notamos y lo comentamos sobre todo los que tenemos nuestros hijos allí. Y prescindiendo de las comparaciones



Una de las máximas aspiraciones del Colegio ha sido siempre tener un polideportivo cubierto. Esperamos que las obras iniciadas este año lleven a buen puerto esta vieja ilusión

espontáneas con el tiempo pasado, tenemos que reconocer que en algunos aspectos es muy diferente.

Dejando al lado la diferencia entre soltanas y unos señores con corbata y pantalón, creo que las transformaciones más profundas han girado principalmente sobre dos elementos:

LOS ALUMNOS

Son radicalmente distintos los alumnos actuales a los de tiempos anteriores. Para empezar, el Colegio es mixto en la mayoría de sus Cursos y terminará siéndolo totalmente. A principios del segundo trimestre, nosotros presuñamos de las camisetas de fútbol, de los balones o de las escopetas de aire comprimido que nos habían dejado los Reyes; ahora se ven también muñecas y sus propietarias juegan a la rueda o a saltar la comba en los campos de Portaceli.

El número de alumnos ha sido también un factor determinante en la evolución del Colegio; los datos de los catálogos son concluyentes:



De los colores variopintos de las persianas estrenadas en el año 58 hemos pasado a la uniformidad metálica de las del 85. Otro estreno curioso de aquel año fue la degustación de Coca Cola en el Colegio

<u>Años</u>	<u>Alumnos</u>
1920	356
1930	375
1940	648
1950	711
1960	1.110
1970	1.388
1980	2.600
1985	2.665

Habiéndose mantenido igual número de Jesuitas, disminuyendo algo quizás, la relación Colegio-Jesuita se ve matemá-



Un ángulo insospechado para las viejas promociones. Ante los robustos muros de la basílica se alza la aérea estructura de acero

20, 30, 40 años de las que ahora acudimos. Se ha transformado profundamente la procedencia social, el ambiente religioso familiar, los condicionamientos matrimoniales. El mismo alumno lleva en sí un talante generacional muy diferente al de épocas anteriores y todo ello tiene que condicionar la manera de ser del Colegio.

LA PARTICIPACION

En el ideario de Portaceli se habla de que la formación es quehacer de toda la «familia educativa», directivos, profesores, padres de alumnos y alumnos. En esta dirección se comenzó a marchar desde hace años. Existe un abismo entre la labor que ejercía un solo alumno, el príncipe del Colegio, cuando lo más que podía pedir era un día de vacaciones, y la tarea diaria de un delegado de curso desde un mocoso hasta un estudiante de COU, que controla la asistencia, puntualidad y comportamiento de sus compañeros, ejerce de tribuno de la plebe como mediador entre su clase y la dirección y profesores y es convocado a reuniones decisorias en la marcha del Colegio. Sin llegar a los extremos que impondrá la nueva Ley de Enseñanza que entrará en vigor el curso próximo, por la que un niño de 14 años podrá con su voto, entre otras cosas, decidir la expulsión de un Profesor del Colegio, la gestión está concebida desde hace unos años a esta parte de una forma más democrática y participativa.

En este sentido la figura del antiguo Rector, sumo pontífice decisorio del que emanaba la más mínima disposición, se ha visto sustituida por un concepto de jerarquía que, siendo intransigente en lo que concierne al mantenimiento del carácter propio de un Colegio de la Compañía de Jesús, hace participar a los distintos estamentos del Colegio en el funcionamiento



La vieja campana pone contrapunto a las nuevas edificaciones del Portaceli de hoy. Su sonido sigue siendo puntual en todas las actividades del Colegio

ticamente afectada. En tiempos anteriores el trato con ellos era casi continuo; actualmente la porción de jesuita que le toca per cápita a cada alumno ha disminuido notablemente.

Esta proporción tiene otra consecuencia: Antes eran muy pocos los profesores seculares y ahora son la inmensa mayoría, a los que no solamente se les encomienda la labor de la docencia, sino que se les ha confiado también responsabilidades directivas.

Los jesuitas se dedicaban más a la formación religiosa, antes había un solo espiritual para los mayores; actualmente hay cinco Padres que atienden los cinco últimos cursos.

Por último, son muy distintas las familias que llevaban sus hijos al Colegio hace

de éste. Hay comisiones para todo; comisión económica, comisión de becas, comisión de admisión, comisión de festejos, comisión de pastoral, comisión académica, comisiones de curso, etc.

Y en este punto es en el que a los antiguos alumnos que tenemos hijos en el Colegio se nos han abierto amplios márgenes de actuación. Hace años, los padres de alumnos eran llamados al Colegio para los repartos de premios o cuando se le tenía que notificar la expulsión de su hijo. Actualmente, rara es la tarde en que no se encuentran cuarenta o cincuenta coches en el aparcamiento de entrada.

La Asociación de Padres de Alumnos, A.P.A., además de tener representación en todos los órganos rectores se ha responsabilizado totalmente de importantes sectores, como son: el comedor, festejos, becas, transporte escolar, etc.

Son continuos los cursos de formación para padres, conferencias que abarcan los más diversos aspectos educativos, siendo de destacar el grupo de más de cuarenta madres de alumnos que durante todo el curso, previa una formación remota e inmediata, mantienen clases de catequesis con los cursos más pequeños.

Portaceli hoy, sigue siendo el de siempre, el de hace 40 años o el de hace 4 siglos, pero han sido muchos los elementos accidentales que han cambiado. Muchos piensan que con esos cambios se ha salido perdiendo y otros muchos que se ha progresado notablemente. De cualquier forma, las mutaciones están ahí y han producido una configuración distinta del Colegio. Si no nos convencen del todo, démosles al menos el voto de nuestra confianza.



Portaceli ha cambiado. Ya no sólo se juega al fútbol. Otros deportes, como el rugby, han tomado el relevo, habiéndose llegado a disputar partidos de Primera División

J. M. P. G.
(Prom. 58)

SEVILLA Y EL 92



Pocos proyectos han despertado en nuestra Región y más concretamente en nuestra ciudad, tanta ilusión como la proyectada exposición universal de Sevilla a celebrar en el año 1992. Por muchos y diferentes motivos, este magno acontecimiento puede suponer en opinión de los expertos, una de las últimas oportunidades para que Sevilla y nuestra región andaluza se integren definitivamente en las coordenadas socioeconómicas de una ciudad y nación que buscan desesperadamente no perder el tren del desarrollo europeo, sin renunciar ni un ápice a sus señas de identidad histórica.

Por ello, consciente de la gran trascendencia del tema, la Asociación de Antiguos Alumnos, organizó el pasado 17 de Diciembre de 1984, una Mesa Redonda que, bajo el título genérico de «Sevilla y el 92», contemplara bajo diferentes aspectos este interesante empeño. Para ello tuvimos la gran fortuna de contar con la colaboración del Ilmo. Sr. Comisario General de la Expo 92, que de una forma cordial y grata como en él es habitual, pudo dedicarnos parte de su escaso tiempo libre para estar con nosotros y contarnos por primera vez desde su nombramiento, las líneas maestras de lo que podría llegar a

convertirse la Exposición Universal de Sevilla del año 92.

La elección de los componentes de la Mesa Redonda, la hicimos considerando la Expo 92 bajo diferentes puntos de vista. Así, el Profesor José Antonio Calderón Quijano, Catedrático de Historia de América Moderna y Contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, ex Rector de la misma y Director Honorario de la Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla, desarrolló el punto de vista de la Expo 92 bajo la visión crítica de un historiador. Don Javier Benjumea Llorente, Presidente del Club 92 y de la Fundación Internacional San Telmo y hombre vinculado al mundo empresarial sevillano y nacional, trató el tema de la Expo 92 bajo el punto de vista empresarial. Don Antonio Burgos Bellinchón, escritor y periodista, académico de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y Sub-Director de «ABC» de Sevilla, nos ofreció el aspecto periodístico y crítico de la futura exposición. Por último, el Profesor Don Manuel Clavero Arévalo, Catedrático de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, ex-Rector de la misma y ex-Ministro de Cultura en el primer gobierno

constitucional, se ocupó desde su experiencia personal como hombre experimentado en la Administración, del punto de vista jurídico del futuro estatuto del Comisario, mientras que el Profesor Olivencia Ruiz, Catedrático de Derecho Mercantil de la Facultad de Derecho de Sevilla y Comisario General de la Exposición del 92, expuso a la luz de los todavía escasos documentos oficiales, cuáles iban a ser las líneas maestras de la tan esperada Exposición.

Ante tan magnífico plantel de personalidades invitadas a la Mesa Redonda, no nos extrañó en demasía el gran éxito de público obtenido, si bien todas nuestras previsiones fueron desbordadas, por la masiva asistencia de personas interesadas en el acto y que hicieron rebosar hasta límites insospechados el Salón de Actos del Colegio, si bien y a través de un circuito cerrado de televisión, se pudo seguir el curso de la Mesa Redonda, desde varios salones adjuntos.

Abrió el Acto el Sr. Presidente de la Asociación de AA.AA., Juan Manuel Contreras Ayaia que, tras saludar y dar la bienvenida a los miembros de la Mesa y a todos los asistentes, hizo una pequeña presentación de cada uno de ellos, glorificando la figura del historiador, del perio-

dista, del empresario, del hombre con experiencia en la administración pública y del Comisario, respectivamente.



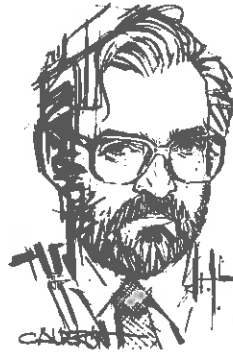
A continuación, tomó la palabra el Profesor Calderón Quijano, que resaltó los méritos históricos que convergen en Sevilla, para ser sede de una Exposición Conmemorativa del descubrimiento de América en el año 92. Puso de manifiesto el Profesor Calderón, el extraordinario auge económico que supuso para Sevilla el descubrimiento del Nuevo Mundo, así como la influencia que la ciudad tuvo al otro lado del Atlántico. Como muestra, de los cincuenta mil emigrantes a América, diez mil partieron de Sevilla-Triana, hecho que dejó una definitiva e importante huella sevillana en el Nuevo Mundo.



El Presidente del Club 92, Don Javier Benjumea Llorente, declaró en su breve intervención, que la Asociación que él preside, se siente plenamente identificada con la sociedad en que vive y con cada uno de sus proyectos, y entre ellos, el de la Exposición del 92. Para el Presidente de este grupo de empresarios, la fecha del V Centenario del Descubrimiento, debe suponer la consolidación de una sociedad moderna, de un impulso que la haga salir de la crisis en la que actualmente se halla inmersa. Por último se refirió a la figura del Sr. Comisario, a la que le brindó todo su apoyo y colaboración.

Don Antonio Burgos Belinchón, escritor y periodista, sub-Director de «ABC» de Sevilla, resaltó que la celebración de la Expo 92, «es un dogma de fe, porque es creer en aquello que no vimos», agre-

gando a continuación que, salvo el infinito prestigio y eficacia del Sr. Olivencia Ruiz, la Muestra Universal ha sido por el momento «un fenómeno de comunicación social».



Se mostró partidario el Sr. Burgos de que la Exposición del 92, se celebre más en el Casco Antiguo, con la restauración de gran parte de sus monumentos, que en la Corta de La Cartuja, lugar elegido por la Junta de Andalucía, para ser sede física de la Muestra. Hizo una llamada para que la celebración haga que Sevilla «vuelva a ser Sevilla, que los sevillanos nos sintamos orgullosos de serlo», a la par que desechó los falsos triunfalismos, que se están cometiendo desde algunas esferas de la vida sevillana.



El ex-Ministro de Cultura y de Administración Territorial, Profesor Don Manuel Clavero Arévalo, subrayó la necesidad de que el Comisariado cuente con un status jurídico, destacando que la figura del Comisario sólo debe depender de «quien le nombró, esto es, del Presidente del Gobierno», destacando asimismo que todos los órganos gestores de la Expo, deben de estar bajo la supervisión de Olivencia y tener su sede en Sevilla, contando con una suficiente dotación de personal técnico y humano, «porque de lo contrario, la figura del Comisario será inoperante».

El Profesor Olivencia, tras tomar la palabra, reiteró su llamamiento a la esperanza, «que se nos contagie el optimismo y podamos sacudirnos el escepticismo», manifestando a continuación que la Muestra que tendrá lugar en Sevilla dentro de



ocho años, no tiene por qué traer la desilusión que supuso la celebrada en 1929.

Entre otras cosas, el Comisario resaltó que la interrelación entre las dos sedes —Sevilla y Chicago— será una invocación a una nueva era que traerá nuevas pautas de conducta a ambas exposiciones: «Será la era de las comunicaciones, donde no habrá necesidad de trasladarse físicamente a una de las dos sedes para ver qué y cómo son», manifestó el Profesor Olivencia.

En el transcurso de la Mesa Redonda, aparte de discrepancias y formas de entender la celebración de la Muestra, todos se mostraron de acuerdo en la figura del Comisario. Los allí presentes acogieron públicamente a Manuel Olivencia con cariño y respeto. El Catedrático de Derecho Mercantil, por su parte, volvió a inyectar una dosis de optimismo y resumió los trabajos que tanto la Junta de Andalucía a través de las Consejerías de Política Territorial, como el Ayuntamiento de Sevilla, están realizando para solventar los problemas urbanísticos y de infraestructura que tiene la ciudad y su área metropolitana.

Don Manuel Olivencia finalizó su intervención, pidiendo a la Reyes Magos, «como ya le pedí al Rey Don Juan Carlos, que se ofrezca el apoyo necesario para hacer realidad esta empresa que me han asignado». En esta misma línea de colaboración y trabajo destacó que en dos sucesivos Consejos de Ministros se dio a conocer un informe sobre la Exposición «donde se adoptaron medidas para la realización de las oportunas obras de infraestructura».

Finalizada la intervención de los ponentes, diferentes personas del público efectuaron preguntas sobre diferentes aspectos organizativos de la Expo 92, que fueron contestadas por los diferentes miembros de la Mesa. A continuación y en un ambiente de gran cordialidad, ya dentro del local social de nuestra Asociación, se ofreció una copa de vino español a los conferenciantes, a la vez que se les entregaba una pequeña escultura rotulada con una leyenda alusiva a la Asociación de Antiguos Alumnos, como recuerdo de su colaboración en el Acto.

J. M. C.

PORTACELI «SEMILLERO DE SEISES»

En el Semanario Diocesano correspondiente al Domingo 9 de diciembre, aparecía esta referencia a la aportación que el Colegio está haciendo a la tradición sevillana:

«El Colegio de Portaceli es el nuevo semillero de «Seises» escogido por el Cabildo, en colaboración con el jesuita Carlos Huelin. Desde el pasado mes de septiembre está preparando los bailes de la Inmaculada en dicho Colegio, el maestro Francisco Teruelo, con la colaboración del salmista de la Catedral, Juan Miguel Rivas de Dios, y el citado P. Huelin. La coreografía corresponde al profesor José Antonio Rivero. Los bailes son acompañados por orquesta de cuerda y viento.»

Cuando estas letras lleguen a vuestras manos, los nuevos cantores y danzantes habrán actuado ya en la novena de la Inmaculada, triduo de Carnaval y fiestas del Corpus. Y con ello, el Colegio habrá concluido todo un año de colaboración con nuestra catedral. Una colaboración que ha llenado nuestros pasillos de melodiosas notas en las tardes de ensayos y de risas y alboroto en los momentos de preparación anteriores a



la salida para cada actuación; decenas de niños y niñas eran vestidos por sus madres, que les ponían a punto para su aparición en público.

Propiamente no puede hablarse de una novedad absoluta para el Colegio, ya que en nuestros archivos aparecen periódicamente algunas fotografías color sepia con alumnos que actuaron de «seise». En fechas más cercanas y también solicitados por el Cabildo que buscó las mejores voces por todos los colegios de Sevilla, cantaron Paco Arenas y Antonio Escudero, cuyos solos en el posterior «Miserere» todavía se comentan. La diferencia con otras épocas es que entonces fueron intervenciones aisladas y en la actualidad, salvo unas pocas ayudas de antiguos danzantes y voces, la casi totalidad está constituida por alumnos del Colegio.

Para todos ha sido una alegría y un orgullo el que Portaceli contribuya a conservar una de las más arraigadas tradiciones sevillanas, el baile de los Seises.

El padre de un «Seise»



ASAMBLEA ANUAL DE ANTIGUOS ALUMNOS

Con asistencia de un nutrido grupo de Antiguos Alumnos, a las 7,30 de la tarde del día 10 de Diciembre, se celebró la Asamblea Anual, que se ajustó al Orden del Día propuesto.

Se leyó y fue aprobada el Acta de la Asamblea anterior. El Tesorero, Ignacio Sánchez Blanco dio cuenta del estado económico de la Asociación, comprobándose cómo nos vamos liberando de deudas atrasadas. A continuación, el Presidente hizo una breve exposición de las actividades del curso anterior y trazó las líneas de actuación para el presente. Estas fueron discutidas en animada participación de los asistentes, concretándose en los siguientes puntos:

- a) Brindar a todos los Antiguos Alumnos cuantas actividades formativas y religiosas sean organizadas por el Colegio de Portaceli, la Residencia de PP. Jesuitas de Sevilla y el Centro Universitario VIDA.
- b) Fomentar e incrementar nuestra presencia en las fiestas del Colegio, de tal manera que el «Día del Antiguo Alumno» sea el gran motivo para el encuentro de éstos.
- c) Creación de un Aula de Cultura permanente.
- d) Actitud de colaboración por parte de la Asociación a cualquier iniciativa organizativa, especialmente de las generaciones más jóvenes.

Después de ser tratados los puntos anteriores y permaneciendo en la sala las últimas promociones para organizar la próxima excursión a Sierra Nevada, se dio por clausurada la Asamblea.

CONFERENCIA «ESPADAÑAS DE SEVILLA»

Dentro del Aula de Cultura de nuestra Asociación, se organizó el pasado 9 de Febrero de 1984, una conferencia que bajo el título «Espadañas de Sevilla» nos hizo pasar un delicioso rato de la mano del Profesor don José Antonio Calderón Quijano, Catedrático de la Universidad de Sevilla y ex Rector de la misma.

El Profesor Calderón Quijano, que colabora asiduamente de forma generosa con nuestra Asociación, nos hizo recorrer Sevilla a través de sus espadañas, contándonos los mil y un detalles sobre su génesis e historia, ilustrando la atractiva conferencia con abundantes diapositivas tomadas del libro del mismo nombre, que publicó recientemente.

CONVIVENCIA RETIRO

Un grupo de Antiguos Alumnos, acompañados por sus mujeres e hijos, se reunió el 25 de Noviembre de 1984, para celebrar un retiro convivencia bajo la dirección del Padre Joaquín Sangran.

Tras celebrar la Santa Misa, tuvimos una animada charla del P. Sangran, seguida de coloquio con los asistentes. Mientras tanto, un pequeño grupo de chicos y chicas de COU, cuidaban de los hijos pequeños de las familias participantes en la convivencia.

Una vez finalizada la charla coloquio, nos reunimos para almorzar todos juntos, padres e hijos, en el comedor del Colegio, en donde nos habían preparado una suculenta paella.

Este tipo de reuniones, que consideramos positivas en muchos aspectos, pueden servir de punto de reencuentro de promociones, por lo que pensamos seguir potenciándolas en un futuro.

IMPOSICION DE INSIGNIAS A LA PROMOCION COU - 84 Y FORMACION PROFESIONAL 84

El 29 de Mayo de 1985, la promoción del COU-84 fue recibida como nuevos miembros de la Asociación de Antiguos Alumnos. En dicho acto, celebrado en el nuevo gimnasio del Colegio, se congregó toda la promoción que había salido el año anterior.

Tras unas palabras del Padre Rector, Alejandro Muñoz Priego, de bienvenida y salutación, tomó la palabra el Presidente de nuestra Asociación, don Juan Manuel Contreras Ayala, que resaltó la importancia del acto a celebrar como manifestación de un deseo por parte de los asistentes a continuar unidos con lazos afectivos y de camaradería con el Colegio. Igualmente conminó a los presentes a que colaboraran con las actividades de la Asociación, brindándose a acoger con todos los medios de que dispone la misma, todos aquellos proyectos que se pudieran presentar.

Igualmente, con fecha 19 de Junio de 1985, entregamos la insignia de Antiguos Alumnos a la Promoción de Formación Profesional de 1984. En dicho acto, que estuvo presidido por nuestro Consiliario Padre Arrenberg y por el Presidente de la Asociación, la habitual alegría y desenfado propio de estos actos conmemorativos, se puso una vez más de manifiesto, dentro de un ambiente de cordial camaradería.



LA HORA DE LA SALIDA

Les llegó su turno. El tiempo vivido en el Colegio, les ha dado la categoría de antiguo alumno. Cuando el ansia de vivir no ha hecho más que comenzar, la vida les recuerda que algo se fue ya para siempre. Tienen todo el futuro por delante, pero por primera vez en su vida, deben cruzar un río sin retorno. Están en la hora de la salida.

Curso Formación Profesional. Promoción 1984-85

Alonso Cruz, Rosa María
Alpresa León, M.^a Eugenia
Algar Serrano, M.^a Dolores
Alonso Rocha, Macarena
Aguilar Lao, Juan A.
Alonso García, José A.
Alpresa León, Jaime
Andrés Zambrana, Ricardo
Aranda Muriana, Francisco
Barquero Gutiérrez, Francisco
Barragán Valverde, Catalina
Berral García, Concepción
Burgos Pardos, Lucas
Borja Guerrero, Antonio
Campos Téllez, José
Crespo Moreno, Trinidad
Cercetto Vidai, Manuel
Carmona Almirón, Sebastián
Carrasco Ignacio, Francisco
Castillo Domínguez, Fco. Javier
César Arpa, Manuel Ángel
Elías Ramos, Manuela
Elías Ramos, Manuela
Escolano Burquillo, Encarnación
Escalante Ruiz, Rosario
Escolano García, Sergio
Fernández Dmguez., Fco. Javier
Fernández Larruga, Yolanda
Folch Molina, Felipe
Frutos Reguera, Cristina
Fernández Lucero, José Alberto
Fernández Vidal, Gema Alicia
Flores Rojo, Fco. Javier
Fernández López, Juan Carlos
Flores García Fernando
García Anarte, José Luis

García de la Oliva, Lucía
Garrido Mateos, Fco. Javier
Gil Siota, Susana
Gutiérrez Lemos, Juan A.
Garrido Gaitán, Jesús Alfonso
Garrido Sánchez, Yolanda
Garzón Delgado, Antonio
Gómez García, Amparo Fátima
Gómez Lago, Gertrudis
Gómez Rodríguez, Sonia M.^a
González Díaz, Yolanda Reyes
González Gil, María José
González-Nandín Ruiz, M.^a José
Hidalgo Torres, Patricio
Jnez.-Carlos Fdez. de Castro, M.^a
Iglesias Giraldo, Antonio
Lacave Villadiego, M.^a Isabel
Limón Moreno, Juan Luis
Lucena Calderón, Pablo
Layva González, Fco. Javier
López Pérez, Rafael
Márquez Grau, Carlos
Martín Martín, Mercedes
Martín Rubio, Ana María
Martínez Benito, Clara
Manzano Gordillo, M.^a del Pilar
Medina Casasola, Fco. Javier
Mesa Pérez, Enrique
Muro Ruano, M.^a Fernanda
Medina Casasola, Antonio Ramón
Molina Bajo, Javier
Moreno Ramos, José Manuel
Moreno Ramos, José Miguel
Muñoz Díaz, Agapito
Orias García, Leopoldo
Ortega Caba, Antonio Miguel

Peña Pérez, Alejandro
Pérez Gallego, Fernando
Pérez Trujillo, Fco. Javier
Portillo Martínez, M.^a del Pilar
Prados Conejero, M.^a Eugenia
Pardo Reina, Juan Lucas
Pereira López, M.^a de las Nieves
Pérez Cardona, M.^a Isabel
Pizarro Alvaríño, Juan Carlos
Pimienta Reca, José Juan
Quintero Cuevas, Fco. Javier
Rivera Ruiz, M.^a del Pilar
Rosa Moreno, Luis Miguel
Rosado Fernández, M.^a Teresa
Ramírez Gamisans, Luis
Rivera Mure, Carlos Jesús
Rivero Arcos, Lourdes
Rodríguez Muñoz, Eladio
Rojas García, Manuel
Roldán Gil, Luis Manuel
Romero G.^a de Paredes, Manuel
Ruiz Martínez, Manuel
Sánchez Arenillas, Roberto
Sánchez Mejías, Angela
Serrano Coimenero, María del C.
Sáenz Quirós, Manuel
Sánchez Pérez, M.^a de los Reyes
Salguero Lamillar, Rafael
Sanz Díaz, Julián
Toribio Cocinero, José Luis
Tilves Macías, Josefa
Valle Alejo, Nuria Isabel
Vizcaíno Blanco, Esther
Valenzuela Nogaies, Francisco
Veázquez Rueda, Miguel Ángel

C. O. U. - 1984-85

Aguilar Martín, Nuria
Aguirre Díaz, Pablo
Alarcón de la L., Fco. Pablo
Albala Gutiérrez, M.^a Carmen
Alcaide Merina, M.^a del Pilar
Alcántara Aguilar, César
Alfárez Domínguez, J. Carlos
Álvarez Gala, Carlos
Amorós Amorós, Bartolomé
Andrés Martín, M.^a Isabel
Argüeso Moreno, J. Luis
Arjona Antolín, Ricardo

Artigas Campos, Arturo
Asencio Núñez, Antonio
Aycart Marsa, M.^a Elena

Barceló Gómez, Eugenio
Balbuena Rivera, M. Antonio
Barco Gaiván, Jacobo del
Barriocarrall Carbonell, Alfonso
Basagoiti Noguera, Luis
Benjumea Mondéjar, Juan
Blanco García-Arévalo, Juan
Benjumea Aroca, Macarena E.

Bellido Wamba, Hermelinda
Bejarano Piñar, Regla
Barranco Moreno, Juana M.^a
Baena Oliva, M.^a del Carmen

Cabezas Garrido, Juan A.
Camacho Toño, Alejandro
Calvo Salazar, José Luis
Caizado Golpe, Fco. Carlos
Cáceres Armendáriz, Marta
Calvillo Galisteo, Rosario
Candau Bejarano, Ana

Candau Rojas-Marcos, Rafael
 Carbonell de Sena, M.^a del C.
 Carbonell de Sena, José M.^a
 Carranza Infantes, M.^a Eugenia
 Casal García, Angel
 Castellano Sánchez, Jorge
 Castro Molero, Ana María
 Castilla Jiménez, Luis
 Castro Rodríguez, Fco. Javier
 Centeno Bergara, José Manuel
 Chávez Orzáez, Jorge
 Colomer Rosa, María
 Collo Escacena, Alfonso
 Corbacho Schez, I. bargüen, M.
 Cuadrado Espiña, Joaquín
 Díaz-Lois Ruiz, Antonio José
 Díaz de la Serna Vázquez, Diego
 Domenech López, M.^a Inmac.
 Domínguez Martínez, Melquíades
 Escribano del Castillo, Olga
 Estepa Zabala, Laureano
 Eslava Wasaldúa, A. Ignacio
 Facúndez Alonso, M.^a José
 Fajardo Romero, Manuel
 Fedriani Parias, Gonzalo
 Fernández Arozena, J. Antonio
 Fernández Carrillo, Pilar
 Fdez. de Córdoba Pérez, A. Luis
 Fernández Diego, Lucas Javier
 Fernández Garfía, M.^a José
 Fernández López, M.^a Isabel
 Fernández Parladé, Rodrigo
 Fernández Piñero, Cristina
 Fernández Ramírez, Salvador
 Fuentes Marante, David
 Galán Dueñas, José M.^a
 Galán González, Francisco
 Galán González, M.^a Luisa
 Gallego Sánchez, Manuel
 Gallo Benítez, M.^a Dolores
 Garay Díaz de Urmeneta, Ignacio
 García Bolaños, Germán
 García Barros, Fernando
 García Guirado, Isabel M.^a
 García Lázaro, J. Antonio
 García López, Reyes
 García Leyaristy Benjumea, Mac.
 García Marzal, Ignacio
 García Montes, Fco. Javier
 García de Novales, Jesús
 García Pesquera Gago, Enrique
 García Rodríguez, Enrique
 García de Tejada Ricart, Myriam
 García Vera, Beatriz
 García Valera, José A.
 Garnica Cascales, David
 Garrido Benito, Angel Ignacio
 Garrido Sánchez, Daniel
 Garzón Pacheco, Daniel
 Gayán Guardiola, Alfonso
 Giménez Ciruela, Ana
 Gayán Pacheco, José Manuel
 Gómez García, José María
 Gómez Verastegui, Juan Ignacio
 González Gómez, Antonio
 González López, José
 González Roquette, Marisol
 Gordo Sánchez, Manuel
 Guillén Lupiáñez, M.^a Isabel
 Gullón Folgado, José Antonio
 Gutiérrez Blanco-Navarrete, Jose
 Haro García, María de
 Haro Lucas, José Carlos
 Hebrero Cuevas, Jesús Manuel
 Hepburn Alejandro, Manuel Luis
 Hernández Domínguez, Juan Fco.
 Hernández Moliní, Juan
 Hernández Vargas, Ana
 Herrera Moreno, Miguel
 Herrera Saavedra, Angeles M.^a

Ibáñez y Ruiz del Portal, Pablo
 Iborra Oquendo, Susana
 Janer Jiménez, Pedro
 Jesús Oliveras, Adelaida de
 Jimeno Luque, Guillermo
 Jiménez Expósito, Marco Antonio
 Jiménez Peregrina, M.^a Luisa
 Jiménez Vilches, Adriana
 Jurado Romero, José M.^a
 Laespada Sola, Daniel
 Laffón Benjumea, Angel
 Lama Márquez, Eva María
 Lagarreta Ocerinjáuregui, Yone M.
 León Molinari, Félix
 Leyva Manchón, M.^a Rosa de
 Lobo García, Juan
 Lledo de Villar, M.^a del Rocío
 Lorente Olazábal, Ignacio
 López Domínguez-Adame, Luz
 López Machado P.-Dos Santos, R.
 López del Rincón Gtza., M.^a Iciar
 Luca de Tena Sáinz, Laura
 Maraver Risco, Fco. Javier
 Marín Fatuarte, Luis
 Márquez del Cid, José M.^a
 Márquez de la P. Cuevas, J. M.^a
 Martí Puebla, Joan Manuel
 Martín Gómez, M.^a del Carmen
 Martínez Martín, Silvia
 Martínez Aguirre, Iñigo
 Martínez de P. Morales, José
 Martínez Ruiz-Granados, José I.
 Más Rondán, Cristina
 Mena Hidalgo, Juan Jesús
 Menéndez Alvarez-Dardet, M.
 Mesa Vila, Manuel
 Mijares Agulló, Ignacio
 Millán Fernández, Antonio
 Montalbán García, Isaac
 Montero Cobo, Manuel
 Montes Adán, José
 Mora-Figueroa Silos, Manuel
 Moreno Benvenuty, Estanislao
 Moreno Carrasco, Javier
 Moriana Lanzas, Eugenio
 Mota Castro, Patricia
 Moya Gordillo, María A.
 Moya Paniagua, Enrique
 Muñiz Grijalvo, José Manuel
 Muñoz Marín, María Isabel
 Muñoz Muñoz, Alejandro
 Muñoz del Valle, Ricardo
 Muriel del Pozo Efrain
 Muriel Peinado, M.^a del Pilar
 Navarro Blázquez, Yolanda
 Navarro Ferrer, Fco. Javier
 Navarro Mariscal, M.^a José
 Negrillo Gutiérrez, Elisa
 Nombela de Lara, M.^a Jesús
 Noval Bernabé, Eduardo
 Ostos Espejo, Mariano
 Ostos Serna, Francisco
 Osuna Boceta, Plácido
 Pablos Sánchez, M.^a José
 Palomar Santa María, Germán
 Pareja Ciuro, Felipe José
 Parejo Herrera, Lourdes
 Pascua Ponce, Juan Francisco
 Pascual del Pobil Valdenebro, A.
 Peinado Rodríguez, María
 Perea Litón, M.^a Fernanda
 Pérez de Ayala Basáñez, Mariano
 Pérez Deco, José María
 Pérez de la Fuente, M.^a Jesús
 Pérez y Gil Delgado, Zenaida
 Pérez Martos, José Miguel
 Pérez Pérez, Félix
 Pérez Piñas, Marcos de Jesús
 Pérez-Solano Róquez., Bibiana
 Pérez de Tudela López, José L.

Petider Navajas, María Eva
 Pfluger Domínguez, Pablo
 Pineda Llorca, Antonio Jesús
 Piñas Roche Enrique, Alejandro
 Pizzano Ortega, María José
 Polo Parra, Ana Isabel
 Ponce García, Antonio
 Pozo Alvez, Antonio
 Prieto Díaz, Fco. Javier
 Quero Arca, Antonio
 Quero Aroa, José M.^a
 Quiroga Ruiz, Margarita
 Ramírez Herrera, Juan A.
 Ramos Ciuro, Mercedes
 Ramos Moliní, Fco. Pablo
 Rausell Solari, María José
 Raya Núñez, María Matilde
 Reyes Minagorre, Francisco
 Ricca Ribelles, Rosa
 Ridao González, José Miguel
 Río Suafez, M.^a del Carmen
 Rioja Pérez, José Ignacio de
 Riquelme Gómez, Plácido
 Riva Pérez, José Alberto de
 Roa Peña, Rafael
 Rodríguez Fernández, José A.
 Rodríguez Gómez, M.^a Pilar
 Rodríguez Hervella, Francisco G.
 Rodríguez Quirós, M.^a del Carmen
 Rodríguez Rodríguez, Manuel A.
 Rodríguez Rojas, Natalio Víctor
 Rodríguez Tuñas, Ignacio
 Roldán López, Inmaculada
 Román Hernández, Fco. José
 Romero Cándau, Santiago
 Romero Dmguez. — Roqueta, Fco. J.
 Ros Jiménez, M.^a de los Angeles
 Rueda Jiménez, Fco. Javier
 Ruiz Portal Ruiz Granados, Carlos
 Salinas Iñigo, Rafael
 Salvador Conejo, Adelaida
 Salvador Robles, Sebastián P.
 Sánchez García, Luis
 Sánchez León, José Manuel
 Sánchez Martín, Isabel
 Sánchez López, Javier
 Sánchez Pino, José Carlos
 Sarabia Sáenz, M.^a Esther
 Sierra Alonso, Sara
 Silvia Ojeda, Patricia
 Soler Nieto, M.^a del Rocío
 Soler de Osés, M.^a de Gracia
 Soriano Romero, Juan de Dios
 Soto Noguero, Irene María
 Talavera Zamora, Juan
 Tejada Alonso, Santiago
 Tejera Fernández, Domingo Víctor
 Tejera Romero, María Paz
 Ternerero Escribano, Consuelo
 Terrón León, José Antonio
 Tomás Rodríguez, Eduardo
 Toranzo Gómez, José Ignacio
 Toro Cebada, Juan María
 Toro Lima, Javier Luis
 Torres Jurado, Juan
 Valdivia Heredia, María José
 Valero Garrido, Pastora
 Vargas González, Fco. de Asís
 Vázquez Reyes, Antonio
 Vega Gallardo, Isabel de la
 Viana Ariza, Juan de Dios
 Vega Jiménez, Fco. Javier
 Vele Fernández, Angeles María
 Vieira-Jiménez Ontiveros, Ignacio
 Villalba Chacón, Alfonso
 Villalba Quesada, Rafael
 Villegas Perrián, María del Mar
 Weickert Molina, Gerardo
 Zambrano Almero, Macarena
 Zambrano Almero, María José

Promoción de ORO

PUBLICAMOS EN ESTA PAGINA LA LISTA Y FOTOGRAFIA DE LA PROMOCION 34-35 QUE CURSO SUS ESTUDIOS EN LOS COLEGIOS DE VILLASIS Y PAJARITOS Y QUE ESTE AÑO CELEBRA EL 50 ANIVERSARIO DE LA TERMINACION DE SU BACHILLERATO

Alvarez Carrera, Fernando
Alvarez de Pando, José María
Alvarez Navarro, Juan Luis
Arenado Bringas, Emilio
Arrans, Salazar, Emilio
Balbontín Jiménez, Adolfo
Barón Mora-Figueroa, Manuel
Díaz Arbiza, Eduardo
Domínguez Fernández, Melitón
Esquivias Franco, Manuel M.
Fdez. Palacios Velasco, José María
Giménez Varela, Fco. Manuel

Giménez Vélez, Juan
Gutiérrez Arce, Manuel
Haya Prats, Emilio
Herrera Amores, Serafín
Lastra Salas, Bernardo
León Arias de Saavedra, Antonio
Linares Sartón, Manuel
Manteola Cabeza, Ignacio
Martínez Martín, Diego
Mas Sánchez, Juan Antonio
Mendivil del Corral, Manuel
Moreno Escribano, Joaquín

Moreno Franco, José
Orubi Rivas, Fernando
Parody Jiménez, Ricardo
Ramila Cuadrado, José Luis
Reyes Colorado, José
Rull Benito, Fernando
San Martín Gil, Arturo
Sequeiros Bores, Carlos
Toira Clavero, José M.
Valdés Sancho, Juan M.
Vara González, José-Luis
Zabala Sáenz, Martín



Promoción de PLATA

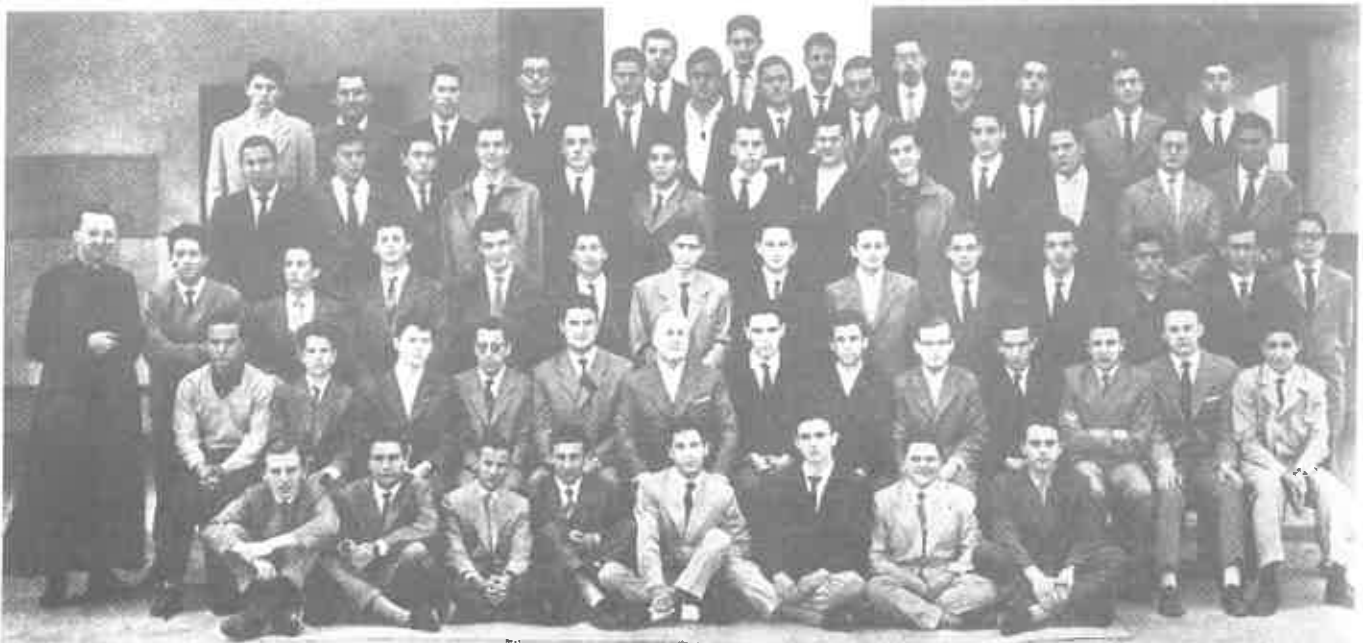
PUBLICAMOS LA LISTA DEL CURSO Y UNA FOTOGRAFIA DE LA PROMOCION '59-60 QUE CUMPLE ESTE AÑO LOS 25 DE SU SALIDA DE PORTACELI

Acedo Trujillo, Manuel
 Acosta Casado, Matías
 Acha Castañedo, Daniel
 Adriánsens Abad, José L.
 Alacarez Jiménez, Enrique
 Alemán Idoate, José M.
 Alonso Muñoz, Carlos
 Alvarez Domínguez, Nicolás
 Aparicio G. de Tejada, Carlos
 Arenas Vargas, Manuel
 Arredondo Ruiz, Pablo
 Artillo González, Fco. Javier
 Atienza Medina, Rafael
 Aulet Marcos, Marcos
 Balbontín Noval, Guillermo
 Barrado Márquez, Rafael
 Barrau García, Enrique
 Barrionuevo Fines, L. Fernando
 Barroso de la Puerta, Enrique
 Bellido Ojeda, Jorge
 Bellón Valencia, J. Pedro
 Benavent Blanquet, C. Manuel
 Bernádez Conde, Pedro
 Blanco Ortiz, Antonio
 Blasco Froix, Raimundo
 Blasco Huelva, José L.
 Bollain Tienda, Luis
 Burgos Belichón, Antonio
 Cabrera Casana, Rafael
 Calderán Rubiales, Juan
 Camacho Alvarez, Enrique
 Camacho Laraña, Ildefonso
 Candón Cortés, Manuel
 Cameado de la Fuente, José M.
 Cañaveral Díaz, José Ig.
 Carrión Ortiz Lanzagorta, A.
 Carro Sánchez, Ricardo
 Carreira Moreno, Fernando
 Carreto Prado, Luis
 Castro Fernández, José M.
 Ceballos Losada, Enrique
 Cardo Monte, Ernesto
 Cortes de Haro, Alfonso
 Coto Mechuca, J. Alberto
 Cruz Roche, Rafael
 Cuadra Durán, Federico
 Cuquerella Ubeda, Juan
 Delgado Choza, Alfredo
 Delgado Garica, J. Ignacio
 Delgado Pasos, Joaquín
 Díaz Navarro, J. Fco.
 Díaz de la Torre Trasierra, A.
 Domínguez Abascal, Manuel
 Domínguez Dguez, Adama, Jesús
 Domínguez González, Tomás
 Dorado Pérez, J. Manuel
 Escrib Valiente, J. Luis
 Escribano V. de la Torre, Víctor

Escudero Gómez, Alberto
 Espalín Pico, Manuel
 Estarda Pando, Fernando
 Fdez. Bobadilla Fdez. Bobadilla, Manuel
 Fdez. Bobadilla Fdez. Bobadilla, Rafael
 Fdez. Bobadilla G. del Salto, Manuel
 Fdez. Credia Moreno, J. Fernando
 Fernández Montes, Joaquín
 Fernández Rodríguez, Carlos
 Fdez. Villalta Moreno, Juan C.
 Fernández Zamorano, José
 Fombuena Escudero, Manuel
 Fuertes González, Manuel
 Galán López de Tejada, Fernando
 Galanares Isam, Eduardo
 Gallego Díaz, Damián
 García Carevallo, José Antonio
 García Carranza Temero Pérez,
 García Gascón del Campo, Manuel
 García Govantes, José
 García Halcón, Alfonso
 García Luque, J. Manuel
 García Navarro, Joaquín
 García Pesquera Benjumea, Diego
 García Rodríguez de Quesada, Luis
 García Sánchez, Rafael
 García Temero, Pedro Luis
 García Rodríguez de Quesada, Luis
 García Vallejo, Manuel Luis
 García Velasco Altube, Manuel Fco.
 Garrido López, Angel Luis
 Gilabert Cortés, José
 Gil de Bernabé Mollinedo, Julián
 Gómez Ojeda, Manuel
 González García, Benito
 González Valverde Hortal, Fco. J.
 Gotor Díaz, Manuel
 Guardiola Domínguez, Jaime
 Guardiola Domínguez, Jerónimo
 Guerrero Cáceres, Manuel
 Gutiérrez Anaya, Fco. José
 Gutiérrez Anaya, José M.
 Gutiérrez Pérez, José Fco.
 Halcón de la Lastin, C. Miguel
 Hernández Gordillo, Fco. Javier
 Hernández Martín, Sebastián
 Hernández Nalva G., Antonio
 Hernández Pascual, Angel
 Herrera Dávila, Alvaro
 Hidalgo Sánchez, Baldomero
 Hidalgo Pérez, Angel Luis
 Hurtado de los Santos, Antonio
 Ibarrola López, Fernando
 Iglesias García, Julio
 Irígueiz Hdez. Pinzón, Juan
 Iriarte Recló, José Luis
 Isla Zaparán, Alberto de la

Izquierdo Moya, Jesús
 Jaalón Sánchez, Rafael
 Javaloyes Domínguez, Alonso
 Jiménez Díaz, Alberto
 Jiménez Hdez.-Pizón, Juan Ramón
 Jiménez Plana, Pedro
 Juliana Martínez, José
 Lama Chávez, José Ig. de la
 Lar García, Francisco
 Lemus del Rey, Juan Antonio
 Leyra Sobrado, Cesar M. de
 Limón de la Oliva, Diego
 Lirola Martínez, Manuel
 Lobato Gallego, Jaime
 Lobo Bustamante, José L.
 López Villalba, Gines
 López de Carrizosa Domecq, J. M.
 Lorenzo Carrión, Fernando
 Lozano Crivell, Carlos
 Llorent Muntadas, José Vicente
 Maestre Benjumea, Juan M.
 Malavé Guillén, Francisco
 Malavé Guillén, Gregorio
 Malavé Guillén, José
 Manchoffo Jiménez, J. Luis
 Marín Bohórquez, José Jesús
 Martín González, Ramón
 Martín Martín, Agustín
 Martínez Armada Mdez., Miguel E.
 Martínez Conradi, Alvaro
 Martínez Gutiérrez, Fco. Javier
 Martínez Gutiérrez, Gonzalo
 Martínez Marín, José
 Mateo Sánchez, José Víctor
 Medina Laffita, Pedro
 Millán Vidal, Francisco
 Molina Blanco, J. Antonio
 Montero M.-Cospedal, Pedro A.
 Moreno Caballero, Juan Pedro
 Moreno López, Federico
 Muñoz Jiménez, Francisco
 Muñoz Filpo, Juan Luis
 Muñoz Ramírez, José
 Muñoz Ramírez, Miguel
 Navarro Lobo, J. María
 Noguera Casa, Francisco
 Núñez Domínguez, Jesús Ramón
 Oliver Morales, Elias
 Olmos Juando, Carlos M.
 Ollero Tassara, Andrés
 Ollero Tassara, Ernesto
 Ordóñez Robina, Antonio
 Orta Morena, Guillermo
 Ortega Estrella, Pedro M.
 Ortiz Tablay Montero Espinosa, J. A.
 Osborne Isasi, Roberto
 Padura Rodríguez, Antonio

Pérez Díaz, Justo
 Pérez Pérez, Manuel
 Pérez Vázquez, José Antonio
 Peñafán Montán, Diego
 Piñar Benjumea, Eduardo
 Pino Díaz, Fermín del
 Peche Breto, Rosendo
 Ponco Vargera, Rafael
 Pomar Bohórquez, Manuel
 Prats Lergo, Antonio
 Pueyo Cortijo, Luis de
 Puch Rodríguez Caso, Daniel
 Queraltó Dastis, Javier
 Ramos Rodríguez, Rafael
 Ramírez Castello, Carlos
 Rebollo Cubero, Francisco
 Ricca García Olalla, Fernando
 Rincón Pérez de Vargas, Manuel
 Rivas Perales, Manuel
 Rivera Márquez, Carlos Gabriel
 Rodríguez Blanco, Rafael
 Rodríguez Pedrosa, Francisco
 Rojas Maestre, Luis de
 Rojo González, Juan Antonio
 Reñán Alonso, Fernando
 Romero Gálvez, Rafael
 Ruiz Cloute, Rafael
 Ruiz Ramírez, Fernando
 Ruiz Romero, Virgilio
 Ruiz Simón, Carlos
 Sáinz de Rosas Benítez, J. Miguel
 Sáinz Trueba, Eduardo
 Salgado García, Manuel
 Salinas Mila, Diego
 Salles Portela, Manuel
 Sánchez Blanco Parody, Fco. de Borja
 Sánchez Romero, José Antonio
 Sebastián Garrido, Manuel
 Santana Garrido, Manuel
 Saner Kienze, Juan
 Tamarit Martell Berdugo, Juan C.
 Tejero Montes, Ricardo
 Ternero Schex.-Ibargüen, Enrique de
 Ternero Schex.-Ibargüen, J. Luis
 Ternero Schex.-Ibargüen, Pedro
 Torres Rodríguez Torres, J. Luis
 Tera Martínez, Juan Jesús de
 Valdivia Calle, Manuel
 Valera de León, Agustín
 Valera Fernández, Juan Ignacio
 Vasallo Rubio, José Manuel
 Vázquez de la Torre Glez. Meneses, R.
 Vázquez Labourdette, Enrique
 Ventura Osuna, Rafael
 Vega Fernández, Manuel
 Vázquez Domínguez, Miguel
 Ybarra Gamero Cívico, Luis
 Zúbia Guineiz, Salvador



DESPUES DE 50 AÑOS.....

— ¡Qué temperamento el del hermano Cerro en Preparatoria Superior! Cuando se enfadaba «pelotilla Rompetechos», los palmetazos sobre su mesa hacían vibrar los libros y cuadernos y su voz resonaba como un estampido en aquella clase amplísima, cuyos ventanales miraban al patio de arena.

— La pulcra y timbrada dicción de Juan Mora Figueroa y la hermosa letra de Mario Díaz Capmany eran la admiración de todos sus compañeros.

— En primero tuvimos un compañero, Stoker Klug, alemán, que llegó totalmente horro de castellano. Tomás Aragón se encargó de enseñarle las primeras palabras de nuestro idioma: «mierda» (con perdón), puñeta, etc., etc., dándoles significado diferente. En una ocasión me decía el pequeño teutón: Tejera, ¿has estudiado la puñeta?

— En segundo recuerdo al P. Muñoz que nos daba Aritmética y Geometría y era, además, nuestro inspector en aquel espacioso y oscuro estudio que daba al primer patio, donde dábamos clase de francés con el P. Bejarano, corpulento, con unas

manos enormes de pelotari navarro.

— El cine de los jueves por la tarde era un jolgorio con las películas de Tom Tyler, Chispita y Viales, Sandalio, La Pandilla, Charlot, Gafitas y Pamplinas. No había nadie quieto en su silla.

— ¡Solemne proclamación de dignidades! Príncipe del Colegio: Don Ernesto Ollero de la Rosa. Regulador: Don Jacinto Sánchez y Puch. Subregulador: Don Carlos Franco y Bores... Fue la de mi primer año en el Colegio y me quedó profundamente impresa, con aquella subida al estrado del patio principal donde eran condecorados por el Cardenal Ilundain, el Infante Don Carlos de Borbón, el Rector, P. Vergara y demás personalidades. En los intermedio actuaba la orquesta dirigida por D. Félix Tellería y el coro del P. Muñecas. Admiré profundamente a los solistas Pepe Laraña, Vicente Piñero y Rafael Fuentes... Me propuse llegar a ese puesto y lo conseguí. Claro que, mis compañeros me llamaban luego «la tiple».

— El francés, con el P. Muñecas, estaba para mí «chupado»; porque como paniguado del coro tenía problemas. Además

copiaba las composiciones de Jaime Medina que tenía «madamoiselle» particular. Pero yo, de francés, ni pío.

— Había que ver la lata que Antonio García de Longoria, gran charlatán en clase, daba al buenazo de Pepe Lecaroz, poniendo a prueba su enorme paciencia.

— El abandono de Villasí por imperativos del gobierno de la II República, que demostró su sectarismo disolviendo la Compañía de Jesús, fue para nosotros una vivencia, de un lado trágica, de otro novelera. Primero fue aquella Academia Politécnica de la calle Cervantes donde los hermanos Gómez-Cobián nos acogieron y en cuyas reducidísimas aulas no cabíamos. Después, Pajaritos. Muchos acudíamos a ver cómo iban las obras del que iba a ser nuestro Colegio. Nos cogió todo este cambio en 4.º. Este curso fue, además, muy característico, pues el cambio de planes de estudio nos hizo repetir asignaturas que ya teníamos aprobadas en el Instituto, cursadas en 2.º y 3.º.

— ¿Recordáis la Historia General de la Literatura, de Fray Jerónimo Bermúdez? Don



El grupo de nuestra promoción que asistió a los actos del 50 aniversario en la escalera del vestíbulo de Portaceli, muy distinto a aquellos de Villasí y Pajaritos. Los reunidos fueron: Paco Duque, D. Genaro Marcos, Mario Díaz Capmany, D. Francisco Sánchez Castañer, Manolo Fernández Lissén, Rafael Fdez. de la Concha-Castañeda, Antonio Guerrero, Juan Mora-Figueroa, Javier Velasco, Ignacio Valdenebro, Pepe Lecaroz, Santiago Tejera, Jesús Gómez Millán, Pepe Arce, Jaime Medina Benjumea y Arturo Queraltó



Arturo Queraltó y Javier Velasco. En el centro, de espaldas y perfil, Jaime Medina y Juan Viguera.

Francisco Sánchez Castañer nos preparó tan bien (era obligatorio dar tres vueltas a la asignatura completa) que al llegar los exámenes en el Instituto presentaba la lista de clase por orden alfabético. Obtuvimos todos, absolutamente todos, Sobresaliente. Aquella asignatura puso de manifiesto las prodigiosas memorias de Arturo Queraltó y Alfonso Rodríguez Velasco.

— ¿Y el coche de los Cala Pina? Más de una trastada le hicimos con grave enfado, es lógico, de su padre. También recuerdo el de Rafael Fernández y de la Concha Castañeda, nuestro perclito Barón, con conductor, «chauffer» uniformado». Y la berlina de Juanito Mora, tirada por hermoso caballo alazán.

— La solemne lectura de notas por el Prefecto, P. Carrasco, era de verdadero suspense. Las de algunos se leían enseguida: Juan Mora Figueroa: Unos limpios en todo. (Las actuales generaciones no comprenderán estas calificaciones que abarcaban desde el 1 al 4, con los puntos anejos que rebaja un poquillo cada conceptua-

ción). Antonio Guerrero: Unos limpios en todo menos un uno con tres en Matemáticas. Juan Luis Benjumea Fdez. Angulo: ¡Cuatro en conducta! Al pobre de Juanillo lo habían «pillado» fumando por la calle Martín Villa. ¡tremendo delito!

— La que se armó en Pajaritos cuando expulsaron temporalmente a medio curso de los mayores (no fue el nuestro) por haber asistido al «gallinero» del Duque para ver «Las Leandras», del maestro Guerrero. Comparando con los tiempos actuales, aquella revista podría hoy perfectamente representarse, sin desdoro ni enrojecimiento en una fiesta benéfica de damas de la Caridad.

— En la clase de dibujo, con aquel pacienzudo profesor Don José González de Eiris, admirábamos las obras de Jesús Gómez Millán y Joaquín Barquín. No fue sorpresa, por tanto que llegasen a ser dos magníficos arquitectos.

— Los mayores charlatanes en clase y estudios eran: Ignacio, Valdenebro, Antonio García de Longoria, Paco Santos Pi-



P. Lecaroz y Pepe Arce. De espaldas, Juan Luis Benjumea.



Don Genaro Marcos, Don Francisco Sánchez Castañer (Profesores) y Santiago Tejera (Delegado de Curso).

zza, Jaime García de Paredes, Cayetano Luca de Tena, Alfonso Rodríguez Velasco, Rafael Olaya y yo. Los más calladitos, Paco Duque, Pepe Lecaroz, Juan Mora, Pepe García Montalbán, Luis Benjumea y Antonio Guerrero. Los demás, según el tiempo.

— El mejor medio centro de muchas generaciones era Manolo Fernández Lissén. ¿Cuánto valdría hoy jugando de líbero?

— Javier Velasco se ponía como un tomate cuando algún profesor le llamaba la atención (pocas veces). En cambio, Jaime García de Paredes, con aquel salero y diplomacia que le caracterizaba, se «enrollaba» de tal modo que hasta el profesor le pedía disculpas.

— ¡Cuántos años han pasado desde entonces! Pero la Virgen nos sigue conservando, con muchas más arrugas, sí, pero con el mismo espíritu de entonces. Y a aquellos que ya no están con nosotros los habrá ayudado, sin duda, a gozar de la presencia de Dios.

Santiago Tejera Arroyo (Prom. 34)

DESPUES DE 25 AÑOS.....



A.M.D.G. No encuentro mejor forma de iniciar estas notas. Así empezaban nuestras redacciones con el Padre Arredondo o el Padre Herrera.

Seguimos con siglas: Los AA. AA. de los PP. Jesuitas de la P-59 se reunieron en Portaceli el 7-A de 1984.

Ello fue posible gracias a una Comisión Organizadora compuesta por Luis Arenas, Juan Antonio Balbontín, José M.^o Ferre, José M.^o Escudero, Arturo Fernández Palacios, Rafi Ruiz Cloute, Juan M. Rojo y Balmero Hidalgo. Comisión más conocida por el «Club del Huevo Frito» a quien todos los asistentes agradecemos su dedicación, cariño y eficacia.

Después de 25 años, nos encontramos con algunas ausencias tristes; bienvenida

y nos sometemos a la primera emoción del día: todo lo domina el Sr. Tiempo, invencible y caprichoso, que vive en los lugares más insospechados, como son las calvas y las barrigas.

Abrazos y cigarrillos nerviosos. Enseguida, el plato fuerte: Celebración de la Santa Misa, oficiada por dos sacerdotes queridos, compañeros nuestros, Leandro Sequeiros y Paco Mufiz. Emoción contenida, salmos made in Villamanrique, momentos de recuerdo y meditación.

A la salida de la iglesia, reacción unánime de «vamos a tomar café», aunque enseguida hay que formar para la foto oficial.

Comienzan los preparativos para el partido de fútbol y, al lado del campo grande,

descubro el hoyo donde Rafael Celis me ganaba todas las bolas de barro, cristal y acero. Esto ocurría cuando R. Reagan empezaba a aprender a montar a caballo.

El partido arbitrado sabiamente por Manolo Sánchez Cabestani, y termina... con resultado de 17-14, destacando Ignacio Quijano (más conocido como la vieja incansable) y Fernando Vizcaíno, Ignacio López Puerta, Albertó Isla y el hijo de Pepe Rayero.

Después de la ducha, Carrasquilla en persona nos ofrece unas cervezas heladas y nos alegramos con la presencia del Padre Sobrino, que había iniciado su rectorado con nosotros. Durante la excelente comida, los temas son variados: Boyer, Padre Uriarte, Fraga, Don Germán, Boyer, Hermano Pascual, Boyer, etc.



De izquierda a derecha:
D. Luís Fernando Gómez Estern, D. Manuel Sánchez
Cavestany, D. Juan Manuel Rojo Lagullio

Hay guitarrero de sobremesa, a cargo de José M. Ramírez, Trigo, Daniel Puch y Paco Muñiz. Inteligencias superiores suministran cubatas de contrabando, que son bien recibidos. Los servicios logísticos del «Club del Huevo Frito» están funcionando a la perfección.

Sigue una pequeña pausa, y a las 21 horas nos encontramos en el Hotel Alfonso XIII todos más guapos que un San Luis. Ambiente festivo y muy agradable. Llegan los discursos con decisivas intervenciones de Carlos Camacho y Daniel Acha. Un deseo común: continuar en contacto, rescatar los compañeros ausentes, los mejores deseos para los compañeros y el agradecimiento a nuestros educadores.

Nos vamos al «Semáforo» y la cosa está un poco animada (como diría ahora un alumno de BUP). Julio Rivas propone tomar de desayuno un pollo frito en Jerez; propuesta denegada por escasa mayoría. Abrazos finales y a tomar el próximo vuelo a Barcelona en compañía de Juan Antonio de Lemus.

Esta noche soñé con el Domund, con la música del órgano de Don Antonio Pantón; con las clases de Griego y con la proclamación de dignidades en el Cine Coliseo (q.e.p.d. (última sigla).

Paco Leandro. Ora pro nobis. Hasta siempre, Portaceli.

Ampliación al texto:

Francisco José Giménez nos resume lo que fue una jornada memorable: la realidad es que los que tuvimos la suerte de componer el llamado «Club del Huevo Frito», disfrutamos desde el mes de Febrero, con las semanales reuniones de Organización, de unos ratos excepcionales.

En primer lugar, tuvimos una excusa importante para que todos los martes pudiésemos justificar nuestro regreso a casa pasadas las 11 de la noche... La jornada del martes se desarrollaba en la Cafetería 2.002, frente a Portaceli, con plato único de un par de huevos, patatas fritas y jamón. Postre también había. Con el menú, que por sencillo era extraordinario, como todos sabemos, nos trasladábamos a los años cincuenta y tantos y ahí empezábamos a recordar a Daniel Acha abriendo los tinteros de los amigos, a Luque que no creció en todo el período escolar o a Rafael Cuevas con su marcado Lunatismo. Por cierto que estos dos compañeros no pudieron asistir a la cita y esperamos que al celebrar los cincuenta años si se justifiquen...

Recordábamos los patios de Villasís, la clausura que motivó más de un castigo; los exámenes del Catecismo antes de las vacaciones de Feria de Sevilla, las dignidades, los lugares mayores y menores..., y así un sin fin de cosas.

Muchos no terminamos el bachillerato en Portaceli, pero la amistad creada en esos años, es tan fuerte, sincera y entrañable que no puede igualarse a ninguna otra.

El encuentro del día siete de Abril, pasados los primeros minutos de reconocimiento, nos trasladó sentimentalmente a todos a nuestros 12 y 13 años... Ya ni las calvas, ni las barrigas, ni las canas eran extrañas. Para todos, el Trigo estaba igual y no te quiero decir Daniel Acha o Pepe González Carrión; incluso algunos les dio reparo fumar en el patio del Colegio, claro acto reflejo del tiempo que vivíamos de nuevo.

Una propuesta, insistió Luis Arenas: vernos todos los años «El sábado antes al Viernes de Dolores»...

Y así fue: En este 1985, el sábado antes del Viernes de Dolores, nos concentramos un número importante de compañeros en «El Rinconcillo». De nuevo los abrazos, de nuevo los recuerdos, croquetas, jamón, cerveza y vinos.

Terminamos no sabemos dónde ni a qué hora, llenos de alcohol, humor y como niños..., aso sí, cada uno con nuestra carabina vigilante, contagiadas de nuestra alegría y nosotros desiendo volver a repetir...

La Comisión del «Huevo Frito».



De izquierda a derecha:
D. José M.ª Ferré, D. Fernando Vizcalno, D. Ignacio López Puerta



De izquierda a derecha: D. José Ignacio Alarcón Bueno, D. Luis Arenas Peñuela, D. Joaquín García Navarro

ULTIMO FESTIVAL TAURINO



Si no has participado alguna vez en la organización de un festival taurino, no puedes tener ni idea de todos los detalles que hay que dejar atados antes de que se abra la puerta de toriles y aparezca el primer novillo. La Asociación ha organizado durante tres años seguidos unos festivales que han constituido un éxito rotundo en todos los sentidos, pero que han dejado exhaustos a sus organizadores. Al frente de todos ha estado siempre Enrique Ambel, que sin carnet de empresario técnico taurino, ha pasado por derecho propio al gremio de los Choperas y Canoreas. Junto a él, hasta el penúltimo momento, Arturo Hidalgo, que no sólo le ayudaba, sino que también se ponía el traje corto y figuraba en el cartel. Unos días antes del último festival, entrenándose con Luis Guardiola, una vaquilla le produjo unas fisuras que le mantuvieron inmóvil durante un mes; todo sea por la afición y los Antiguos Alumnos.

Lo primero de lo que se hablaba era de los toreros y los novillos.

El caballero rejoneador lo teníamos asegurado con Luis Valdenebro. Para matadores, podíamos es-

coger entre más de doce que poseían su carnet de «matador de toros» y que habían estudiado en Portaceli. Naturalmente, siempre se contaba con el fenómeno Pepe Luis Vázquez, hijo, y sus hermanos. Por haber presenciado festivales anteriores, teníamos ofrecimientos y hasta compromisos de toreros profesionales que querían participar.

A la hora de buscar las eralas, ahí estaban también los antiguos alumnos ganaderos con sus ofrecimientos: los Valdenebro, Guardiola, Pablo Romero, Núñez, Antonio Gallejo, Moreno Miura... Pero el regalar el novillo (unas quinientas mil pesetas) no es broma que se suela hacer todos los años. Entonces Enrique se convertía en conocedor e iba por las fincas en busca de las mejores ofertas.

Después comenzaba la guerra de nervios: la contratación del montaje de la plaza a un tipo de Albacete, los carteles a la imprenta, la venta de entradas, el coche de caballos para las presidentas, la banda de música, el veterinario, la ambulancia, la intemerata. Todo ello sazonado con los agoreros de siempre: «para que luego llueva», o «pues

una vez se hundió una plaza de toros portátil...», o «cuando se escapó un novillo en un festival del Colegio de Málaga, que hizo correr a todos por los campos de juego y la emprendió con el profesor de inglés... El día del festival, todos los organizadores estábamos nerviosos. Al médico de la plaza, al Presidente, Juan Manuel Contreras, desde una hora antes se le veía ligeramente más pálido, sin sus buenos colores de costumbre, y con las pulsaciones que él sabrá, que para eso es cardiovascular.

Por mucho que se crea tener todo dispuesto, siempre surge un último imprevisto. Cuando el primer novillo ya está en la plaza, alguien pregunta: «¿Y las banderillas? ¿Dónde están las banderillas?». «En el despacho de la Asociación, junto al listín de teléfonos». Y sale corriendo un cuarentón que vuelve resoplando después de sus seiscientos metros libres con un paquete de banderillas en las manos.

En el último festejo se notaba ya la profesionalidad y la experiencia. A los acordes de una banda de música traída nada menos que de Alcalá de Guadaíra, hicieron su entra-



da las presidentas —chicas de COU y de Formación Profesional— ataviadas con la típica mantilla española.

Después, a la hora de la lidia, resultaría un conjunto muy entretenido con detalles de auténtica calidad taurina, que dejó a todos un buen sabor de boca. Y algo que se palpaba en el ambiente. Para los alumnos actuales del Colegio, suponía un acontecimiento el que aquellos que corrían un riesgo y estaban haciendo arte, hubiesen estudiado como ellos en sus mismas clases y hubiesen jugado al balón donde ahora se encontraban delante de un toro. Para los mayores, eran amigos suyos, incluso compañeros de clase los que estaban en el ruedo, mientras ellos los veían sentados en el tendido. Si alguna vez ha tenido sentido eso de «torear como en el patio de su casa», ha sido en los festivales de Portaceli. Las ovaciones, la banda de música sin parar —¡cómo soplan esos muchachos alcalinos durante dos horas!—, las frases amistosas, el presidente de la corrida, Javier Moreno Miura, muy en su papel, menos a la hora de echar propinas en el corte de orejas y rabos. Todo simpatía, mucha calidad inesperada para algunos, todo un ambiente de fiesta, de amistad y de compañerismo.

No se terminaba la gestión con el arrastre del último novillo. La venta de las carnes, las cuentas, los últimos pagos. ¿De dónde salieron los veintiún subalternos que se presentaron juntos a la noche siguiente a cobrar en la Asociación? Las sorpresas de «el mundo del toro». Incluso hubo ofertas especiales: «Renuncio a las 5.000 pesetas de mis honorarios como picador y a otro tanto de la aportación del caballo si me admiten al nene, mi nieto, en el Colegio». Al final, las cuentas siempre salían y cada festival suponía una buena aportación para las becas de Portaceli.

La Junta acordó tomarse unos años de barbecho y dejar la próxima corrida para dentro de unos años. Tenemos todos los elementos para seguir algún día. Y, sobre todo, contamos con Enrique y Arturo, con la experiencia y el buen recuerdo de los festivales realizados.

Uno de los organizadores.



EXCURSION A GRANADA



No podía faltar en este número de la Revista el tradicional comentario a nuestra anual excursión a Granada.

He tenido el gran honor de ser la reportera de esta divertida experiencia y de vivir unos días inolvidables con un grupo de miembros de las últimas diez promociones del Colegio Portaceli, a los que iba dedicado este viaje.

Aunque hacemos siempre el mismo recorrido cada año (a petición de la concurrencia), cada vez parece diferente, sobre todo por la alegría y camaradería con que soportamos el largo viaje. La obligada parada en Loja nos sirvió para estirar las piernas y reponer fuerzas, en un ambiente en el que todo el mundo se prometía el pasar unos días inolvidables.

Con mucha niebla llegamos a la Ciudad de Boabdil, que parecía contemplarnos desde la bella mole iluminada de la Alhambra; frente a ella, el Sacromonte, reducto del más puro folklore del Sur de la Península. Aunque estábamos cansados, poco tardamos en soltar los bártulos y lanzarnos a toda prisa en busca del embrujo de la noche granadina.

Unos escogieron las antiguas bodegas, llenas de sabor, donde la ju-

ventud estudiantil disfruta de sus horas libres; otros, como Miguel Angel Adame, prefirieron el estudio socio-morfológico del urbanismo andalusí, a la luz de la cálida noche granadina; los más «originales» se fueron de discotecas, pero parece que todos ellos quisieron coincidir en el Hotel (donde tanto nos quieren) para deleitarnos con un entusiasta recital de guitarra a cargo de Borja Cuvillo, que dicen que toca muy bien (¿?).



Al día siguiente, tras haber intentado-digerir el «suculento» desayuno y aunque la mayoría habíamos descansado tan sólo un par de horas, nos decidimos a conquistar la nieve. Después de una hora de viaje lleno de curvas, pero a la vez deleitados por un maravilloso paisaje, llegamos a Sierra Nevada. Corrimos a equi-

parnos con el material apropiado para este ambiente y nos deslizamos por las laderas que estaban cubiertas de blanco. El colofón de esta jornada lo tuvimos al recibir sobre nuestras cabezas los blancos copos.

Al amanecer, y con unas agujetas horribles, nos levantamos y dividimos en dos grupos: los que preferían volver a Sierra Nevada y los que optamos por conocer la ciudad. Yo personalmente pertenecía al segundo grupo y no me arrepentí, ya que la ciudad encierra un encanto especial.

Al atardecer, y sin ningún grave percance, nos reunimos en el autobús, algo cansados y morenísimos. (¿Verdad, Juan Ramón?).

El viaje de vuelta se nos hizo más largo que el de ida, ya que nos falló el vídeo, aunque esto último lo suplimos con una enorme carga de canciones y comentarios ocurrentes.

Esperemos que el próximo año nos encontremos de nuevo en esta agradable aventura que nos hace sentirnos más que unidos.



EL DIA DEL ANTIGUO ALUMNO

Como ya viene siendo tradicional, el pasado mes de abril y dentro de las fiestas del Colegio (para los de antiguas promociones Fiestas Rectorales), celebramos nuestro «DIA DEL ANTIGUO ALUMNO».

Igual que en ediciones anteriores, se instaló una caseta que es ya lugar de cita anual para muchos antiguos alumnos, en la que ofrecimos una copa a la promoción que celebraba sus bodas de oro.



Entrega de premios a los ganadores del CROSS en el que se establecieron tres categorías: infantil, senior y mayores de 50 años.

En el Campeonato de FUTBITO quedó ganador el equipo formado por estas viejas glorias que aparecen en la fotografía.



Salida de la Carrera de CROSS en su categoría infantil. Los campos del Colegio fueron el escenario de dicha carrera que tuvo un recorrido de varios kilómetros.

Roelas y su equipo también participaron en alguna competición, pero el mayor mérito lo consiguieron con el montaje y animación de la caseta.



Luis Arenas, Filomeno de Aspe y Juan Antonio Balbontín, acompañados de sus esposas, ante la caseta del A.A. La promoción 1959, de la que forman parte, es una de las de mayor convocatoria a los actos que organiza la Asociación.

Asimismo la utilizamos como podium para hacer entrega de los trofeos a los ganadores de las pruebas que programamos. Pero sin lugar a dudas, los que mayor partido sacan de esta efímera construcción de lonas son los «nuevos antiguos». Durante todo el día y hasta que les era permitido por la noche, grupos de jóvenes de las últimas promociones conseguían al son de las sevillanas, localizar en nuestra caseta el punto más animado de todo el gran patio de Portaceli.



¿El bueno? ¿El feo? ¿El malo?

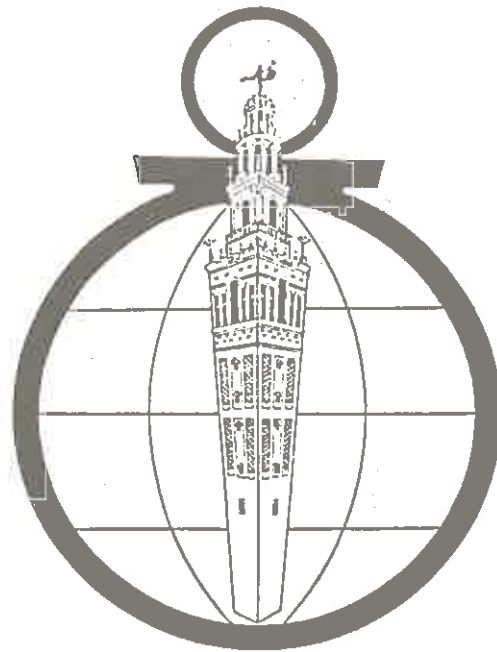
Grupo de ganadores de las competiciones celebradas.



Santi Medina recibe orgulloso su copa de ganador.

¡SHANDY CRUZCAMPO!

¡REFRESCANTE SABOR CERVEZA-LIMON!



SAN FERNANDO
TU CAJA

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL SAN FERNANDO DE SEVILLA

Proyecto, suministro e instalación de Centrales generadoras de energía eléctrica: Nucleares, Hidráulicas y Térmicas.

- Subestaciones de transformación y rectificadoras.
- Redes de distribución.
- Electrificación de: instalaciones industriales, edificios comerciales y de viviendas.
- Hidráulica: estaciones de bombeo.
- Sistemas de regulación y control.
- Iluminación artística, monumental y deportiva.
- Alumbrado viario.
- Control y automatismo.
- Seguridad y control.
- Electricidad naval.
- Señalización viaria.
- Línea de transporte de energía eléctrica.
- Tracción eléctrica.
- Telefonía, telemática y telecomunicación en general.
- Montajes mecánicos.
- Fabricación de:
 - Cuadros de mando y control.
 - Cabinas de M.T.
 - Cuadros y equipos para centrales nucleares.
 - Conductos de barras.
 - Equipos rectificadores.
 - Centros de control de motores.
 - Cuadros de distribución B.T.
 - Cuadros de fuerza.
 - Centros de transformación.
- **Mantenimientos**

De acuerdo con el planteamiento del cliente puede desarrollar todas o algunas de las fases de estudios previos, anteproyectos o proyectos completos, trabajos de ingeniería, suministro total o parcial de materiales y ejecución del montaje de cualquiera de las actividades señaladas de las que posee abundantes referencias.

ABENGOA

Oficinas Centrales:
Avda. Carlos V, 20
Tfno. (954) 42 20 11
Telex 72121 ABEME
41004 - Sevilla

Talleres:
Pol. Ind. Ctra. Amarilla
c/. Manuel Velasco Pando s/n.
Tfno. (954) 57 19 30
Telex 72741 ABET-E
41007 - Sevilla

Madrid:
c/. Eloy Gonzalo, 27-3.º
Tfno. (91) 448 22 12
Telex 22772 ABEME
28010 - Madrid

Con 22 Delegaciones
en territorio español
y 6 filiales en el
exterior

QUERALTÓ

Optica - Lentes de Contacto Permanentes
y Aparatos para Sordos

Ortopedia - Bastones - Sillas de Inválido
Material Médico

Casa Central: Cerrajería, 9 - Tfnos. 226563 - 226128

Sucursales:

Asunción, 15-T. 275888 - Froilán de la Serna, 1-T. 370087

SEVILLA

Precios especiales a Antiguos Alumnos

La Casa Sin Balcones

José Cajaraville

OPTICA - FOTOGRAFIA

ALMACEN DE FORNITURAS

JOYERIA Y RELOJERIA



DOS DE MAYO, 34

Teléf. 22 29 20 (5 líneas)

O'DONNELL, 24-28

SEVILLA - 1 Teléf. 22 89 78 (5 líneas)

AUTOSUR, S.A.

Exposición y Venta:

Avda. Pte. Carrero Blanco, 12
Teléfono 27 28 32



Administ. Talleres y Recambios:

Pig. 1. Caionge, C/ B, Parcela 22
Teléfono 35 16 39



SEVILLA

FIBRAS ALCALA, S. A.

Fabricación de Espumas Flexibles de Poliuretano:

- PLANCHAS
- BOBINAS INDUSTRIALES.
- COLCHONES.
- PIEZAS.

Fábrica:

Avda de Santa Lucía, 47 — Teléfono 700357
ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla)



Desde el momento de su creación, el Banco Industrial de Bilbao tuvo muy claro su objetivo: Ser exclusivamente un Banco Industrial y de Negocios. Un objetivo que ha determinado toda la filosofía, la estructura y la evolución del Banco. Así, el Banco Industrial de Bilbao se ha dedicado, desde el principio, a inaugurar nuevos

servicios en lugar de inaugurar nuevas oficinas. A mirar más hacia las empresas, los inversores y los ahorradores que hacia sí mismo.

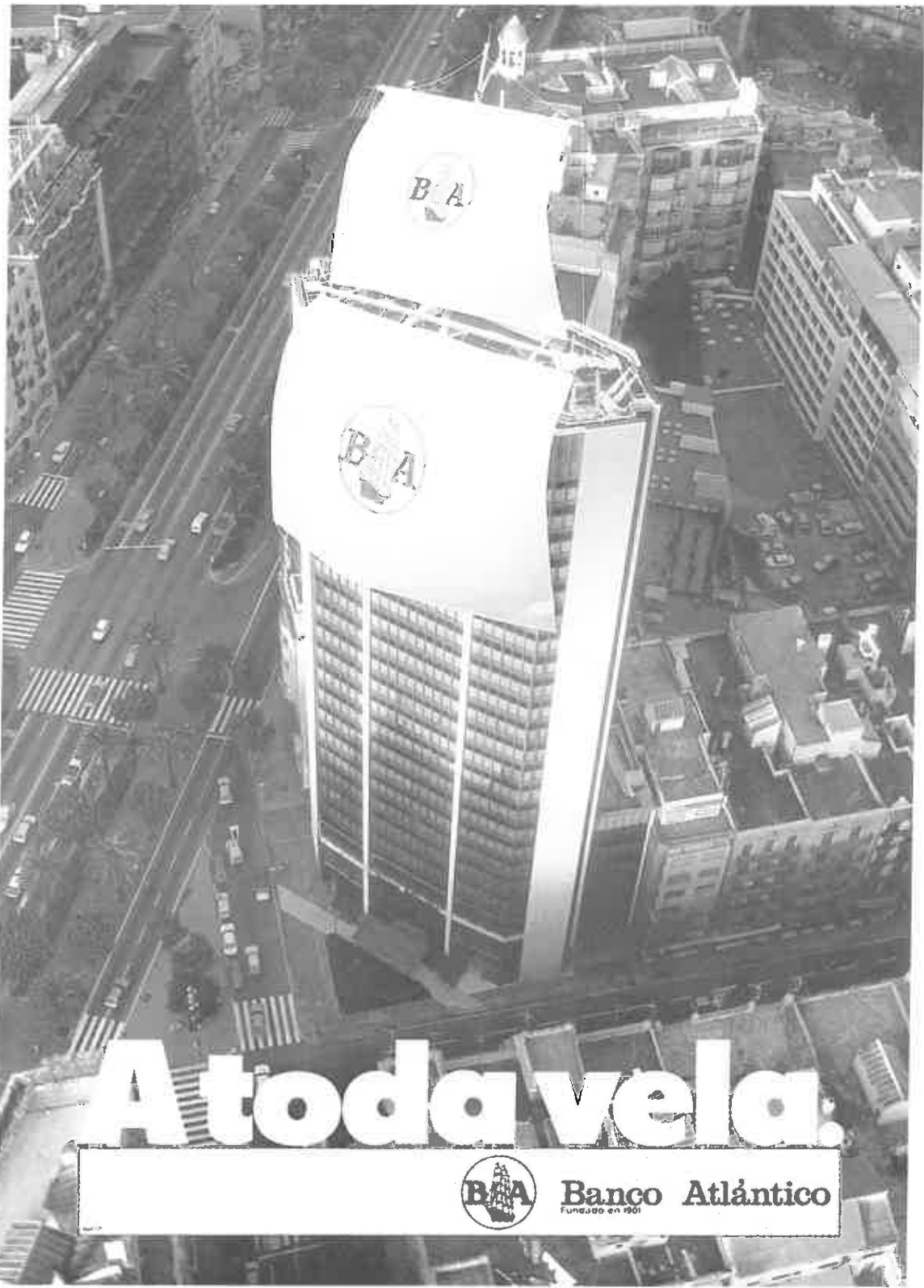
El resultado es que hoy el Banco Industrial de Bilbao es exactamente lo que buscaba ser: Un Banco de Servicio a la Mediana y Gran Empresa que a la vez ofrece las más sofisticadas

fórmulas de inversión. Con tan sólo 12 oficinas, pero capaz de invertir 131.000 millones de ptas. Con un equipo reducido, pero de la más alta cualificación. Porque al final, se ha descubierto lo que el Banco Industrial de Bilbao pensó desde el principio: Que podía conseguir más volando alto... que pesando más.



BANCO INDUSTRIAL DE BILBAO

Grandes soluciones.



A toda vela.



Banco Atlántico

Fundado en 1901

Antiguo Alumno de VILLASIS - PORTACELI:

Si no conoces

PARIS

Si te gustaría volver por

PARIS

CONGRESO EUROPEO
DE ANTIGUOS ALUMNOS DE JESUITAS
VERSALLES, 20 - 23 de Julio de 1986

PRECIO DEL VIAJE Y ESTANCIA:

Desde 20.000 pesetas

Bonificación para los Asociados del 30 %

Para mayor información:

Secretaría de la Asociación: Colegio Portaceli

Teléfono 654312 - De 4,30 a 8 tarde

FIESTAS DEL COLEGIO
Días 4 y 5 de Abril de 1986

COMPETICIONES
TOMBOLAS
VERBENA
Etc.

DIA DEL ANTIGUO ALUMNO
Día 5 de Abril

Santa Misa
Imposición Insignias Promoción Bodas de Oro
Copa de Vino Español



COSAS
QUE PODRA HACER
CUANDO SE JUBILE

Cambiar de coche.
Hacer un crucero por el Mediterráneo.
Comprarse la Enciclopedia del Arte.
Hacerse socio del Club de Golf.
Celebrar las Bodas de Oro por todo lo alto.
Regalarle la joya soñada.
Viajar en el Orient Exprés.
Volar en el Concorde.

PEYRÉ MODAS

FRANCOS, 42

PEYRÉ TEJIDOS

FRANCOS, 42

PEYRÉ

- TIENDA DE CABALLEROS
- PRET-A-PORTER SEÑORA
- SECCION INFANTIL
- ESPECIALIDADES DE PUNTO
- TAPICERIA
- ARTICULOS DE HOGAR

FRANCOS, 42

**Compre ahora
la SEGURIDAD
de un
GRAN FUTURO.**



El Fondo de Pensiones
Aseguradas de EL MONTE.

TAMBIEN PARA SU FAMILIA



EL MONTE
Su Caja de Ahorros en SEVILLA

Latino, Gentry & Bowler



EL CAFE DE LOS MUY CAFETEROS

ENVASADO
AL VACIO

tueste
natural
superior

